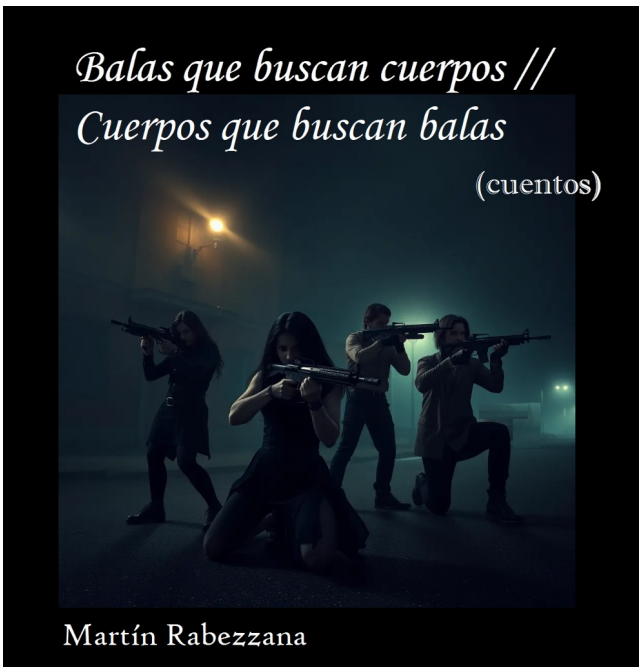


Balas que buscan cuerpos //
Cuerpos que buscan balas

(cuentos)

Martín Rabezzana

Índice

1. Meche Combatiente (y MONTONERA) (palabras: 2.639) || Página 4
2. Accionar defensivo (palabras: 2.654) || Página 11
3. Siga matando, compañera (palabras: 3.100) || Página 17
4. La hechizadora americana sigue hechizando (palabras: 3.585) || Página 25
5. Emboscada de aniquilamiento (palabras: 2.027) || Página 34
6. Daniela… mi loba insurrecta querida… (palabras: 2.200) || Página 39
7. La no tan serena noche de un sereno (palabras: 8.028) || Página 45
8. Matá, Loba… ¡MATÁ! (palabras: 3.913) || Página 63

Imagen del autor || Página 75
IMPORTANTE || Página 76

Si llamás o alguna vez en tu vida llamaste a los yanquis: “americanos”, te informo que yo nací en Argentina, país de América, por lo cual, yo también SOY AMERICANO.

Por no haber acuerdo ni respeto, entre nosotros, posibles, es que te invito a NO leer este libro ni ningún otro de mi autoría; mi arte NO ES para vos.

Las cosas claras: no somos amigos. No somos indiferentes. Somos enemigos.

(1)

Meche Combatiente (y MONTONERA)

-Palabras: 2.639-

¿Qué fue?

¿Qué llevó a miles de jóvenes de los 60 y 70, a optar por la lucha armada, aun poseyendo la creencia de que la misma, constituye un dolorosísimo camino de ida?… El amor, el odio, la fuerza vital… todo esto, cuando se combina con la indignación resultante del conocimiento de que el sistema social vigente, se basa en la opresión de muchos en favor de pocos, da lugar a personas temerarias, dispuestas a morir en pos de matar a esos pocos, entre los que también están, sus guardianes.

Se creen distintos, los iguales

Ni la izquierda puede vencer a la derecha ni la
derecha a la izquierda porque, aunque
se crean enfrentadas, ambas
transitan líneas paralelas.

Martín Rabezzana

Izquierda y derecha: una y otra se alimentan recíprocamente, no obstante, los partidarios de una y otra tendencia, se creen tan distintos, y son *taaaaan* iguales, tanto en materia de valores, como en su incapacidad de vivir de acuerdo a ellos.

Ambas tendencias políticas, desde distintas posiciones sostienen a la misma estructura jerárquica, de ahí que el movimiento pendular que se sucede por obra de las acciones, tanto de izquierdistas como de derechistas, sea generador de una marcha hacia el mismo lugar, y ese lugar, lejos de ser un jardín primaveral, es uno muy sombrío y desvitalizado… entendido esto… ¿cómo creer en dichas tendencias?… ¿Cómo no rechazarlas a ambas? ¡Si ambas son igualmente repudiables!

Dejar de creer en ellas, es empezar a romper el círculo vicioso.

Que el derrotismo sea productivo

Si el derrotismo nos lleva a considerar que al (siempre nefasto) estado, no es posible derribarlo, no lleguemos al punto de considerar que no vale la pena sacrificarse por dañarlo, dado que toda acción en su contra, es potenciadora en nosotros, de dignidad… y sin ella, no somos personas, sino autómatas… y herir al estado, que es un ente abstracto, implica, por supuesto, herir a las personas que lo componen, que son lo concreto, y esas personas que lo componen, de ningún modo deberían ser consideradas honestas, bondadosas ni altruistas, ya que pertenecen a la mayor organización criminal que el ser humano, ha creado.

Tristeza

Lo más triste de este tiempo histórico en el cual, las sociedades humanas se rigen por estados (detrás de los cuales, está el poder empresario), es que la mayoría, pese a las pruebas que lo desmienten, todavía cree que la única manera de organizarse socialmente, es mediante ellos, y así es que, no sólo tolera a los gobernantes, sino que incluso incurre en el absurdo de exaltarlos como si fueran favorables a sus propios intereses, cuando la realidad es, que quien esté de turno en el gobierno, es su mayor enemigo.

La verdadera motivación || Guerrilleros setentistas = vengadores

Ninguna imposición es un medio para lograr un fin (y el mismo, en política sería el del bienestar general), ya que la imposición es un fin en sí mismo, y cuando uno mucho busca imponerse a otros, es porque poco y nada de control, sobre sí mismo, tiene; es dicha debilidad lo que lleva a buscar el poder coercitivo, y a quienes más lo poseen, muchos los dan por fuertes… cuando en realidad, no son otra cosa que hojas en medio de un vendaval... dicho todo esto… ¿cómo reivindicar a quienes, en busca de imponer un proyecto político (cualquiera el mismo sea), se armaron?… No hay manera de reivindicarlos por eso, el error está en la creencia de que todos aquellos que participaron de la lucha armada, lo hicieron por el motivo referido, y esto no es así, ya que en muchísimos casos (me atrevo a creer, que en la mayoría de ellos), fue claramente el miedo a ser reprimidos sin posibilidad alguna de defenderse, lo que a muchos llevó, a tomar armas; a su vez, había en ellos una certeza casi absoluta, de que no sobrevivirían a los 70, e incluso, de que las causas de las organizaciones a las que pertenecían, no triunfarían; todo esto da cuenta de que detrás de los guerrilleros,

había un furor que excedía a toda ideología, y el mismo se manifestaba en acciones contrarrepresivas (o sea, vengadoras), y no hace falta ser de lo que se ha denominado: "izquierda revolucionaria", para reivindicar el accionar violento de la "juventud maravillosa" de los 70, porque… **la sed de venganza no es de izquierda ni de derecha**;… algunos me podrán decir, que la venganza no es buena, y yo le daría la razón, pero cuando la opción a armarse y contrarreprimir, es la de ser pacífico, y esto último, en aquellos tiempos, siendo uno, militante político de izquierda o anarquista, equivalía a dejarse secuestrar, torturar y matar (como dicen que hizo Jesucristo), el pacifismo mucho se asemeja al masoquismo y a la falta total de dignidad, y tal vez no se asemeje a esas cosas; tal vez, en casos como los que expuse, el pacifismo sea exactamente eso, de ahí que el mismo sea muy relativo en cuanto a su validez, ya que hay ocasiones en que ser pacífico implica (entre otras cosas) perder la dignidad, y en otras, no serlo, implica defenderla; dicho esto, la venganza, de no ser un bien, en casos extremos, es lo que más al bien, se acerca.

Yo no considero que sea bueno perder la dignidad, y los guerrilleros que eligieron morir peleando, han a su vez, con sus virtudes y defectos, muerto, defendiéndola, y esto sí que es para mí, ABSOLUTAMENTE REIVINDICABLE.

Noche neblinosa

Junio de 1975.

En Cerrito y Arroyo, Ciudad de Buenos Aires (CABA, actualmente), un Mercedes Benz último modelo, ocupado por dos combatientes montoneros (debía ser un auto importante, para que pudiera circular sin llamar la atención por esa zona), fue chocado por un patrullero; el Mercedes quedó bastante malogrado; el Falcon policial, muy poco.

Nunca quedó claro si el choque fue accidental, o no; lo que habría seguido, de no haber sido el choque, importante, habría sido un velocísimo descenso del vehículo por parte de los combatientes y una lluvia de balas desatada por ambos, con sus pistolas ametralladoras, contra los represores estatales; pero esto no ocurrió, porque el impacto que recibieron por parte del Falcon, como ya fue expuesto, fue importante, de ahí que quedaran tanto, quien manejaba (Tomás), como su acompañante (Meche), aturdidos al punto que nada pudieron hacer; lo siguiente por ocurrir, habría sido el secuestro de ambos y su traslado a un centro clandestino de detención en donde habrían sido torturados, asesinados y hechos desaparecer, pero esto no ocurrió, como más adelante se verá.

Estos dos montoneros tenían el objetivo de pasar por la zona, para cuidar a sus compañeros Aldo y Leila, que desde hacía semanas estaban infiltrados en el Jockey Club (situado muy

cerca de la esquina en que el choque, tuvo lugar, en el cual, dicho sea de paso, se encuentra la embajada de Francia, país que muchísimo tuvo que ver con la represión feroz que los militares argentinos implementaron en aquellos años '70, dado que, por sus colegas franchos, habían sido formados en la represión ilegal que ellos perpetraron en Indochina y en Argelia, durante sus guerras de independencia del nefasto país colonialista sudopa, ya referido).

La infiltración por parte de los montoneros en dicho club (que consistió en hacerse contratar como personal de mantenimiento), tuvo por objetivo, disponer artefactos explosivos en las oficinas correspondientes a directivos del lugar, que por la inteligencia montonera habían sido identificados como financiadores de grupos de represión ilegal, durante la dictadura de Lanusse, destinados a disciplinar a empleados "molestos"; tras la disposición de los explosivos, a las 20:00 horas en punto, saldrían del lugar, y ya a unas cuadras del mismo, cada uno de ellos abordaría, en distintas esquinas, un auto conducido por un compañero, cosa que hicieron, pero fue que, tras ellos salir del Jockey Club, pudieron presenciar el choque y la posterior detención de Tomás y Meche, a quienes, previo a ellos irse rumbo al encuentro de los compañeros que los pasarían a buscar, vieron reducidos en el piso; fue entonces que, una vez en los autos, a sus conductores informaron sobre tal situación, lo cual, llevó a que, a su vez, a través de "walkie-talkies", a compañeros que se encontraban en la zona "yirando" en tres vehículos de apoyo, les fuera dicho que debían actuar.

Uno de los vehículos en cuestión, era una camioneta FORD F-100; la misma, a media velocidad se acercó al lugar, por la calle Arroyo. El segundo vehículo era una camioneta IKA-Jeep Gladiator; esta segunda *pick-up*, por la Avenida Alvear, se acercó; en las cajas de ambas camionetas, había un montonero oculto bajo mantas, con un Fusil Automático Liviano, preparado para abrir fuego.

Noche de niebla y fuego

Una vez que las dos camionetas referidas, estuvieron casi en la esquina de Arroyo y Cerrito, sus conductores le dijeron a los combatientes situados en las cajas: "¡Ahora!", entonces ambos guerrilleros salieron de debajo de las mantas y dispararon varias veces contra los dos policías que a punto estaban de esposar a Meche y Tomás, cosa que se habían demorado en hacer, porque tras tirar de ellos, para sacarlos del auto en que transitaban, hasta que estuvieron boca abajo en el suelo, se habían entretenido pateándolos, mientras los llamaban: "Zurdos de mierda", "Subversivos hijos de puta", y otras cosas así; una vez muertos, ambos policías, los fusileros saltaron de las cajas, en pos de ayudar a sus compañeros a levantarse, cosa muy imprudente pero necesaria, porque el tercer vehículo de apoyo (que era un Torino), desde el

cual, dos de los tres montoneros que lo ocupaban, habrían podido bajar para ayudarlos a levantarse, mientras eran cubiertos por los partisanos que habían abierto fuego, no llegaría, porque el "walkie-talkie" que sus ocupantes tenían, se había averiado, de ahí que al ser convocados, no hubieran respondido.

Mientras los fusileros se acercaban a sus compañeros tirados en el piso, que, muy golpeados estaban por el choque y por las patadas de los uniformados, desde una ventana de la embajada de Francia, un gendarme franchute disparó varios tiros de fusil, tanto contra el montonero que se había bajado de la F-100, como contra el que se había bajado de la Gladiator; ambos fueron muertos, como así también, Tomás (muerte que Meche, con muchísima pena, inmediatamente advirtió), y el conductor de esta última camioneta, mientras que el montonero que conducía la F-100, no murió, pero sí fue impactado por una bala que lo hirió en su hombro derecho; al verse herido, dio marcha atrás, chocando, tras hacer unos 50 metros, a un Chevrolet 400 (cuyo conductor, afortunadamente salió ileso), cosa que lo llevó a detenerse; mientras tanto, Meche se encontraba todavía en el suelo, junto al Mercedes Benz, del lado opuesto al de la ventana del primer piso de la embajada de Francia desde la cual, habían procedido los disparos que habían matado a sus compañeros; en ese lugar, no pudo ser vista por el tirador de la ventana, pero no podía responderle a sus disparos porque la pistola ametralladora Gualicho (imitación de la Uzi, de fabricación montonera), había caído al piso del auto tras el choque y posteriormente, había sido agarrada por uno de los policías que, rápidamente, a su correpresor, se la había pasado, de ahí que haya considerado empuñar el FAL del compañero muerto que había quedado caído a unos metros de ella, pero eso habría implicado entrar en la visión del tirador de la embajada, por eso fue que decidió esperar.

Tras ella levantarse parcialmente y mantenerse acuclillada y oculta tras el Mercedez Benz en que había llegado, miró hacia la ventana y advirtió que el gendarme empezó a gritarle algo a otras personas dentro de la embajada y rápidamente, de la ventana se alejó; esto le dio a Meche la certeza de que él había creído al peligro, definitivamente concluido, cosa que lo había llevado a bajar corriendo por las escaleras, para seguidamente, salir hacia la calle junto a cinco guardias de seguridad, compatriotas suyos; dos de ellos, segundos atrás, estaban frente a la puerta principal de la embajada y al iniciarse el fuego montonero, habían ingresado a la misma para resguardarse, y fue que, una vez que los seis represores, blandiendo armas largas, estuvieron en el exterior, fueron recibidos por tres tremendas ráfagas de FAL, realizadas por Meche, que, tras el gendarme alejarse de la ventana, había aprovechado para acercarse hasta dicha arma que, junto a su compañero muerto, había quedado, y parapetarse detrás del Mercedes.

Los disparos de la guerrillera montonera, dieron muerte a los seis represores sudopas.

Del cargador de 20, su compañero había gastado 5 balas, de ahí que en el fusil, quedaran quince, y esas quince balas habían sido ya disparadas por la combatiente; el problema que entonces tenía, era la falta de municiones, y las mismas, le eran IMPRESCINDIBLES, ya que era cuestión de pocos segundos para que decenas de vehículos policiales y militares, llegaran a la escena; en tal caso, escapar sería imposible, pero eso no era lo más importante, sino, el morir peleando; esto último no lo habría podido hacer debidamente, ya que si bien, había logrado hacerse de la pistola del policía muerto más próximo a ella, los represores que de modo inminente, llegarían, serían decenas y decenas, y para dañar en serio a muchos de ellos, necesitaría armas más importantes, o sea, armas que dispararan ráfagas, como las que tenían los represores franchos, por ella, fusilados, que habían quedado sobre la vereda, pero no se encontraba en condiciones físicas de correr hacia la misma (ni tampoco, de caminar rápido), y si se acercaba a donde estaban, lentamente, antes de que lograra empuñar alguna, muchos policías y militares, habrían llegado, resultando esto en su captura, sin embargo, siendo el empuñamiento de alguna de esas armas, necesario para dar batalla en serio, haciendo un esfuerzo sobrehumano, lenta y lastimosamente, inició la marcha hacia donde las mismas, se encontraban, pero rápidamente descartó el plan, porque su compañero de la F-100, que había dado marcha atrás tras recibir un disparo, avanzó en dirección a ella tocando bocina, y una vez junto a la camioneta, al asiento del acompañante, Meche subió.

Una vez dentro de la *pick-up*, la joven, tras advertir en qué estado se encontraba su compañero (que se llamaba Fernando), le dijo:

-*Uuuuuhh*… estás herido, Fer;… dejá que manejo yo.

Y sin detener el vehículo, Meche pasó por encima de sus piernas y él, a su vez pasó a ocupar el lugar del acompañante.

La montonera, cuyo rostro estaba parcialmente ensangrentado, condujo velozmente hacia la posta sanitaria que, para esa noche, se había dispuesto.

Mientras ambos montoneros se retiraban rápidamente por la calle Arroyo, varios patrulleros, así como también, vehículos militares, al lugar, se acercaban; los combatientes seguramente se habrían tenido que enfrentar con alguno de ellos, si no hubiera sido porque, al irse del lugar, los explosivos dispuestos minutos atrás, en el Jockey Club, por Aldo y Leila, empezaron a detonar, haciendo que muchos de los rodados de la represión estatal, desviaran su curso y lo redirigieran hacia el lugar de las explosiones.

Las explosiones en el Jockey Club, le causaron la muerte a un gerente entregador de empleados a la represión, y generaron graves daños materiales.

Niebla montonera

Estaba nublado, hacía un poco de frío y había mucha niebla esa noche;… la niebla era una cosa muy común cuando los guerrilleros actuaban, y la misma solía disiparse poco después de concluidos sus actos de contraterrorismo;… vaya uno a saber por qué.

Posdata

A diferencia de muchos otros combatientes de aquel tiempo, que, como ya fue expresado, sin muchas (o ninguna) convicciones ideológicas, ingresaron a la lucha armada en un intento de sobrevivir o, al menos, de morir peleando, Meche sí estaba ideológicamente comprometida con su agrupación, que, en caso de que alguien lo haya olvidado, llamábase: Montoneros.

(2)

Accionar defensivo

-Palabras: 2.654-

Dedicado a Vicente Luy y a todos los T's.

Década del 2010; viernes; primavera; 18:31 horas.

El teléfono sonó; era un celular de esos no inteligentes; yo atendí; por Martín había preguntado alguien que se identificó como T (disculpen que no escriba el nombre completo); respondí que era quien hablaba; seguidamente el ya referido "alguien", me dijo de dónde lo conocía yo a él y después, me preguntó si lo recordaba; yo respondí que sí; acto seguido, me preguntó si tenía un rato; "Sí", le respondí yo, tras lo cual, me preguntó si podía pasar por mi casa; afirmativamente, volví yo a responder (si bien, el lugar en que me encontraba, no era realmente "mi casa"), y así fue que, tras pedirme la dirección del inmueble y yo, dársela, me dijo que en un rato estaría por "allá", y al rato llegó; no era amigo mío, era amigo de un amigo.

La casa antigua (que era una mansión situada tras una pequeña muralla) se encontraba en 9 de Julio y Belgrano, Quilmes; a la misma llegué para trabajar en calidad de "sereno", poco después de reencontrarme con MI AMIGA Sofía Melantoni que, al preguntarme sobre mi situación económica y yo responderle de un modo que bordeaba el llanto, se ofreció a "prestarme" unos pesos, y como yo NO SOY (ni seré NUNCA) de esas personas orgullosas que dicen: "¡No no no!; a mí, dame trabajo, porque tengo dignidad", acepté dichos pesos; "¿Para qué están los amigos?", pensé, y me respondí: PARA PRESTAR GUITA, si no, muy amigos que digamos, NO SON, igual, como me dijo que unos familiares suyos estaban refaccionando una casa para ponerla posteriormente en alquiler, que se encontraba cerca de la casa de sus padres y que, justamente, estaban necesitando un sereno, porque el del turno mediodía y tarde, por algún motivo, se había ido, me preguntó si quería trabajar ahí, yo le dije: "*Naaaaahhhh*… yo, de vigilante, NO TRABAJO", pero me convenció al decirme que sería por poco tiempo y que además, no era realmente de "vigilante" el trabajo, ya que podía tomarlo como que era de encargado de la casa cuya función sería la de abrirle y cerrarle la

puerta, al personal de mantenimiento cuando llegara y se fuera; terminé aceptando su oferta y así fue cómo me encontré yo, en esa vivienda enorme, que, por internet pude saber que está (año 2025) a la venta, y por lo que veo en las fotos, está en recontra buen estado, no obstante... está "baratita" (en el sitio de la inmobiliaria figuran dos precios: 339.000 y 350.000 dólares; asumo que éste último, es el precio actualizado y que se deben haber olvidado de eliminar la página con el primer precio mencionado); durante el periodo en que yo trabajé en ella... no digo que fuera una ruina, pero estaba en clara decadencia, como así también, parte del área en que se encuentra, que está compuesta por una conchetitud coexistente con una clase media que parece transitar una cuerda floja, y ambas parecen constantemente amenazar con infiltrar a la otra, ya que en paralelo con la decadencia de la clase media del lugar, que para ella implica un rumbo hacia la clase media baja (y aún más allá), siguen construyéndose en la misma área, nuevas propiedades importantes que parecen amenazar con extenderse, dando cuenta esto de que los periodos de decadencia y de esplendor, no se dan de modo secuencial, sino simultáneo, lo cual, no lamento, porque… a la uniformidad, solamente los fachos la quieren, y si la lograran, ya no la querrían;
… ...Acúsenme, si quieren, de "romantizar" a la pobreza y de contribuir así, a darle continuidad… yo los acusaré a ustedes de ser FACHOS, y de ustedes, retractarse, yo también me retractaré (y por lo bajo volveré a llamarlos: *faaaachoos*); en fin… la cuestión es que en ese entonces, la casa estaba casi por completo desamoblada, y salvo por algunos pintores que un par de días por semana, algo pintaban, no había nadie más que yo durante mi turno.

Tras T ingresar a la casa en la que, solo me encontraba, y él decirme que la casa estaba buenísima, yo manifestar mi acuerdo y seguidamente decirle que me encontraba allí, trabajando de sereno, abrió un bolso en el que había diversas armas; yo, con sorpresa y temor, le dije:

-*Uuhhhh*… ¿a quién mataste o a quién vas a matar?

De inmediato dijo:

-No son de fuego; son de aire comprimido -y me mostró la munición, que, efectivamente, no era de fuego; después me preguntó:

-¿Hay un lugar para probarlas?

-Sí; vamos al patio -le respondí.

Una vez en el patio, disparamos contra latas y otros objetos; minutos después, le pregunté si quería tomar algo, me dijo que sí, y fui a buscar a la heladera una bebida marca Cellier, de naranja y durazno, de litro y medio; después agarré dos vasos y una vez en el patio, serví la bebida; tras él probarla, dijo:

-Mmm; está rico.

-Sí -dije yo.

Y alternamos disparos con la toma de la bebida.

Me contó que la novia le insistió con ir a la costa el último invierno a pasar unos días; tuvo que insistirle porque por experiencia él sabía que durante dicha estación, el frío, sumado al viento, cerca del mar, son difíciles de soportar; yo le dije que es linda la costa en invierno, que tiene su encanto, pero… coincidí en que el frío y el viento, por esos lares, son difíciles de soportar, pero expresé que eso es parte de lo bueno, porque, salvo que uno sea una persona acaudalada y con pocos compromisos, los días para vacacionar, son escasos, y durante el verano, uno se va de esos lugares teniendo el deseo de quedarse, por eso es que en verano, está bueno ir a la costa pero no está bueno, volver; en cambio, en invierno uno puede tener ganas de ir a la costa pero… una vez allá, producto del clima, pronto surge el deseo de volver; por eso es que, en invierno, a diferencia de lo que pasa en verano, está bueno ir a la costa y de la misma, también está bueno volver; esa es la ventaja de ir en invierno.

T me dijo:

-No lo había visto así… por ahí tenés razón.

Después expresó que en el ámbito universitario se han formado quienes diseñaron a esta sociedad horrible, despiadada y distópica, y que por eso, formarse en la universidad implica prepararse para darle al sistema social actual, continuidad; seguidamente me preguntó:

-¿Por qué alguien querría formarse universitariamente?

Yo dije:

-Lo mismo me pregunto yo… yo no quiero; nunca quise y NUNCA querré.

Después me preguntó si estaba trabajando en blanco; yo le respondí con la siguiente pregunta: "¿Qué es trabajar en blanco?", lo cual, lo indujo a reír levemente.

Minutos después, me preguntó si conocía el caso del poeta Vicente Luy, que, no mucho tiempo atrás, se había suicidado saltando desde el séptimo piso de un edificio al cual se había dirigido con una empleada de una inmobiliaria a la que había contactado manifestando interés en comprar un departamento; una vez que ambos estuvieron en el inmueble a la venta, el poeta esperó a que la mujer que se lo estaba mostrando, se alejara un poco de la zona cercana al balcón, y cuando así lo hizo y estuvo fuera de su vista, fue hacia el mismo, y saltó; le dije que conocía el caso y que…

-En años previos, lo habían psiquiatrizado contra su voluntad; seguramente por consumo problemático de drogas, y en la cabeza represora y estúpida de los "profesionales de la salud mental", a alguien que es adicto a las drogas, para que mejore, hay que secuestrarlo y drogarlo día y noche DE-POR-VIDA; ese es el tratamiento de "desintoxicación" que el sistema estatal de "salud", no sólo ofrece sino que hasta impone, que, de desintoxicante, no tiene

ABSOLUTAMENTE NADA; lo único que con el mismo se logra, es cambiarle a los adictos una adicción ilegal, por otra legal, y las consecuencias de ésta última, son tan desastrosas como las que existen cuando alguien es adicto a drogas ilegales; la cuestión es que... en el manicomio la pasó muy mal (imposible es que sea de otra manera); le dieron no sólo picana farmacológica, sino también, eléctrica, ésa que muchos creen que es cosa del pasado, cuando en realidad, si bien en la actualidad la aplican a menor escala respecto a décadas pasadas, en pleno siglo 21 sigue siendo legal en casi todos los países del mundo (solamente en Eslovenia y Luxemburgo, está prohibida por considerársela oficialmente: tortura), por eso tenía problemas en los dientes que eran visibles, ya que con la picana eléctrica, suele ocurrir que la dentadura, se pudra;… en fin; pobre Vicente… lo hicieron bolsa esos torturadores de mierda autopercibidos "médicos"; después lo soltaron y lo dejaron bajo libertad vigilada, que es lo mismo que las autoridades hacían durante la dictadura con los secuestrados a los que decidían liberar; ahora no te vigila un milico, sino un "acompañante terapéutico" que está para informarle a su superior sobre el estado del reprimido y vigilado, y como el mismo no puede ser bueno, porque los psicofármacos destruyen todo bienestar, en la cabeza podrida del vigilante (que es psicólogo y como tal, al psiquiatra está para servir), la "solución" a su malestar, consiste en un nuevo secuestro de su persona para que le sea aplicada más picana farmacológica, porque con la que le están dando en el exterior, según él, no alcanza, y como la eléctrica, que Vicente recibió, fuera de los manicomios, no la dan, dicho vigilante le sugirió a su superior (un psiquiatra) que el "paciente" debía ser de nuevo secuestrado y recluido en un manicomio para que se la volvieran a infligir… Como él se veía venir la repetición de todo este tormento, buscó la manera de escapar, y fue entonces que planeó el suicidio que finalmente concretó, y lo más indignante, es que lo que le hicieron a él, que fue secuestrarlo, torturarlo y, básicamente, empujarlo al suicidio, las autoridades lo siguen y lo seguirán haciendo, y a pesar de lo claro que está para nosotros, el que no se suicidó a pesar del tratamiento, sino por culpa del mismo (lo cual, no le ocurrió solamente a él, ya que su final es uno que se da muy comúnmente entre personas involuntariamente psiquiatrizadas), ni los psiquiatras ni sus chupapijas profesionales (los psicólogos), como así tampoco, los asistentes sociales (también son ellos, partícipes necesarios del horror psiquiátrico), se replantean ABSOLUTAMENTE NADA… para ellos, todo lo que hacen, es bueno, y no hay discusión válida posible, y el hecho de que alguien quiera escapar a la vulneración de derechos que realizan, para ellos demuestra que "no está bien de la cabeza", porque si lo estuviera, de buena gana recibiría la picana farmacológica y hasta la eléctrica, que el sistema inflige, cuyos resultados invariables son la incapacitación de aquellos a quienes se las imponen; la cosa no puede ser de otra

manera porque **la psiquiatría no está para tratar a personas incapaces; está para incapacitar personas**… es por todo esto que Vicente dio muestras de dignidad al suicidarse.

Sin mucho intervalo, T me dijo:

-Vos pensás entonces, que estuvo bien que se suicidara.

-No; yo no reivindico a su suicidio, reivindico su acto de autonomía personal (que no es lo mismo), que en este caso, fue suicida, y en paralelo condeno a las instituciones que, con la violación de sus derechos que perpetraron, generaron las condiciones que lo llevaron a suicidarse, dado que fue el conocimiento de la inminencia de una nueva quita arbitraria de su autonomía personal, perpetrada por el estado a través de psicólogos, asistentes sociales y psiquiatras, lo que resultó en que hiciera lo que hizo… ...El suicidio es un acto de autonomía personal, y como, de no haberse matado, dicha autonomía le habría sido nuevamente quitada, suicidarse fue defenderla, y esa defensa es ABSOLUTAMENTE LOABLE -y tras decir esto último, mirando al cielo, dije: -¡Sos libre!… Preferiste morir de pie a vivir de rodillas, por eso, Vicente, yo te admiro.

Tras unos segundos de silencio, T dijo:

-El estado de derecho, no existe.

-¡Claro que no! ¡Qué va a existir! No existe ni existirá NUNCA, porque la violación de derechos humanos, es la base misma de todo estado, de ahí que el terrorismo de estado sea una cosa permanente, en éste y en todo otro país del mundo, y casos como el de Vicente Luy, así lo exponen.

Mi interlocutor dijo:

-Hizo bien, Vicente.

Yo, tristemente asentí, y tras acercarme a uno de los bordes de la pileta, disparé con una escopeta a una lata vacía de Quilmes.

A por combustible

Más de una hora pasó, y terminamos la botella; T me preguntó si tenía alcohol, y le respondí que no, pero que si quería, podíamos ir hasta un bar que a unas cuadras, quedaba, y me dijo que sí; yo le dije que primero tendríamos que esperar que llegara el sereno del turno noche, que a las 20:00 horas, llegaría, y como eran cerca de las 20:00 horas, no mucho después, el sereno del turno noche, llegó, y nosotros fuimos hasta el bar; una vez ahí, tomamos cerveza negra; tras un rato, en el lugar aparecieron unos amigos de T, que le propusieron ir a otra parte; él les dijo que sí; a mí también me invitaron, pero les dije que no, porque los viernes, tras terminar mi turno, yo cenaba con el sereno del turno noche; después

de eso, acostumbraba irme por ahí a ver a alguna banda, si bien, esto último no les dije; lo entendieron, y se retiraron; yo, tras salir del bar, compré en un negocio una tarta, empanadas y gaseosas, y volví a la casa de 9 de Julio y Belgrano; comí con el sereno del turno noche y después me fui por ahí, para regresar a altas horas de la noche, a mi domicilio.

Al día siguiente || Libertad concreta, no abstracta

Poco después de despertarme, la ex novia de T, que había conseguido mi número de teléfono, me llamó; muy apenada, me dijo que T se había suicidado y que había dejado una carta en la que, entre otras cosas, me daba las gracias.

Me preguntó si estando en "mi casa" (que por supuesto, "mi casa", no era, pero no daba como para explicárselo), T me había dicho algo respecto de su voluntad de suicidarse; dije que no, pero expresé que advertí que no estaba anímicamente bien, y que por eso lo banqué en "mi casa"; era evidente que no se encontraba bien porque no éramos amigos y de la nada me había llamado y me había pedido venir a "mi casa", como si estuviera escapando de algo, de alguien o de *álguienes*; primero pensé que escapaba de alguien específico: de sí mismo, fue por eso que buscó a un casi extraño, que era yo, dado que ésa es la manera de escapar de uno mismo: socializando con alguien que uno, poco y nada, conoce, ya que, un conocido, a uno lo enfrenta consigo mismo, y la soledad, consigo mismo, a uno lo enfrenta aún más, pero… alguien poco conocido, no lo enfrenta a uno con nada, o al menos, es lo que creo que generalmente ocurre. De todas formas, aunque no sea excluyente una cosa de la otra, por lo que me acababa de ser informado, empecé a considerar que de quien mayormente escapaba, no era de sí mismo.

Tras concluir la conversación en la que honestamente manifesté sorpresa y lamento, por el suicidio de T, intuyendo que, con su acción, había no sólo escapado de secuestradores y torturadores, sino además, preservado a su yo del yo que el estado, a través de una institución "médica", le quiso imponer, en voz baja, dije:

-Hiciste bien, T… sos finalmente libre;… te admiro.

(3)

Siga matando, compañera

Continuación de: “Meche Combatiente (y MONTONERA)”.

-Palabras: 3.100-

Rodrigazo = desastrazo

Si bien, el cese de las acciones violentas de la extrema derecha y de la extrema izquierda, era pretendido por la mayor parte de la población, a diferencia de lo que dice la versión de los procesistas, no es verdad que la mayoría festejara el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, por considerar que los militares terminarían con la lucha armada; algunos festejaron, sí, pero la gran mayoría, aceptó pasivamente al nuevo gobierno *de facto*, y esta pasividad se dio, porque el año anterior, más precisamente, el 4 de junio de 1975, el ministro de economía, Celestino Rodrigo, había implementado un plan económico ultraderechista que popularmente fue llamado: “Rodrigazo”, que implicó una tremenda devaluación, un aumento importantísimo en el costo de los servicios y un límite a los aumentos salariales; esto resultó en hiperinflación, en escasez de artículos de primera necesidad y, a su vez, en protestas generalizadas que desestabilizaron al gobierno de la entonces presidente, Isabel Martínez de Perón; nada de esto fue por casualidad, ya que es de manual para todo golpista, el imponer un “shock” inflacionario previo al golpe, dado que eso lleva necesariamente a un reclamo general de renuncia de quien esté en la presidencia del país, y a la creencia (equivocada, por supuesto) de que cualquier otro gobierno, incluso uno *de facto*, va a ser mejor que aquel que en curso esté; esto, ya en ese entonces, era algo sabido y estudiado, y así fue que desde el ministerio de economía, ese títere de la burguesía nacional y extranjera, que fue Celestino Rodrigo, creó las condiciones óptimas para el golpe militar que sobrevino en el año ‘76, cuyo objetivo fue el de favorecer los intereses de los mayores concentradores del poder económico.

Herida abierta

El “rodrigazo” fue un golpe tremendo para la economía argentina del cual, el país, aún hoy, no se ha recuperado; basta con decir, para demostrar lo dicho, que en 1975, la pobreza a nivel nacional, era de aproximadamente el 5 %, y lo había sido durante más de 30 años consecutivos; con el criterio de medición actual, el porcentaje se duplicaría, o sea, sería del 10 %, y aún así, sería un porcentaje mucho menor que el que empezó a ser a partir del momento referido, y si bien, hubo periodos de notables aumentos y descensos de la pobreza, el promedio de los últimos 50 años, fue en Argentina, del 30 %; esto expone categóricamente que, como ya expresé, del daño que el plan económico de Rodrigo, le hizo al país (y del que la dictadura militar a la que le abrió la puerta, hizo), 50 años después, todavía no nos recuperamos. No obstante esto, los derechistas, con su falta de sagacidad característica, le echan la culpa de todo a la “izquierda”, guerrillera o no, de todos los males del país (y del mundo), sobretodo, del aumento de pobres, mientras ellos apoyan políticas económicas que, por no ser distributivas, sino de concentración de riqueza en ciertos sectores, lleva a que la pobreza, aumente;… Son realmente tontos los derechistas; odian a los pobres, pero apoyan políticas que los multiplican, y en paralelo, a quienes pretenden desconcentrar la riqueza para distribuirla entre los que menos tienen, cosa que llevaría a un descenso del número de pobres, los acusan de ser “comunistas”, “marxistas” (lo sean o no) y “zurdos” (lo sean o no, ya que Perón, cuya política tendió siempre a la distribución equitativa de las riquezas, en pos de favorecer a los sectores más vulnerables, no es considerado de izquierda, siquiera por sus partidarios que de izquierda, se consideran, sin embargo, desde la derecha económicamente liberal… ¡Perón era zurdo y hasta comunista!, aun cuando a los comunistas, Perón, arbitrariamente los haya perseguido);… ...Son *muuuuy* tontos los derechistas. Tontos, masoquistas y además, extremadamente INFELICES, ya que la tendencia derechista, es elitista, y ser elitista implica despreciar a las mayorías, y está clarísimo para mí, que sin un aprecio importante por la mayoría de las cosas y los seres, no hay felicidad alguna posible.

Meche y Fernando, camino a la posta

Junio de 1975.

Tras los ajusticiamientos montoneros de dos policías, seis gendarmes franchutes y un gerente explotador y entregador de víctimas a la represión (hechos, durante los cuales, fueron también muertos, cuatro montoneros), Meche conducía a alta velocidad una *pick-up* Ford F-100, con el objetivo de llegar a la posta sanitaria que para esa noche, se había dispuesto para la atención de los posibles combatientes heridos; a su lado se encontraba Fernando, herido de bala en su hombro derecho.

Como en estos casos se recomienda que el herido se mantenga despierto, Meche, notando que éste, parecía a punto de perder la conciencia, le dijo:

-No se me vaya a dormir, compañero, que ya estamos por llegar; a ver: cantemos algo… ¡Aquí están, estos son, los soldados de Perón! ¡Aquí están, estos son, los soldados de Perón! -y viendo que su compañero no se sumaba, tras tocarle una mano, la joven le dijo: -¡Dale! ¡No me dejés cantando sola!

Entonces Fernando, con voz débil, empezó a cantar junto a ella, progresivamente más fuerte:

-Aquí están... estos son… los soldados... de Perón. Aquí están, estos son… los soldados... de Perón.

-¡Bien bien! -dijo Meche; seguidamente dijo: -Otra: ¡Perón presidente, los yanquis que revienten! ¡Perón presidente, los yanquis...

Y el guerrillero, sonriendo levemente, se sumó a su compañera.

-Perón presidente… los yanquis… que revienten; Perón presidente. Los yanquis que revienten.

-¡Buenísimo! -dijo Meche, después dijo: -Una más: ¡Si Evita, viviera, sería montonera! ¡Si Evita, viviera, sería… ¿qué sería?

Y Fernando se sumó.

-Montonera… Si Evita, viviera, sería montonera… Si Evita, viviera... sería montonera…

Y ya no cantó más; entonces Meche volvió a tocarlo en una mano mientras le decía:

-Ya estamos cerca.

Pero el cuerpo de Fernando se inclinó hacia la puerta; su cabeza quedó de costado apoyada contra la ventanilla; fue entonces que la montonera pasó de tocarle una mano, a tocar su muñeca, y al hacer esto último, notó que su pulso era inexistente, al tiempo que lágrimas empezaban a caer de sus ojos.

No mucho después, frenó el vehículo y a Fernando, ya muerto, le dijo:

-Gracias por todo, compañero -y lo besó en una mejilla.

Una vez en la posta, la niebla

Tras volver a arrancar la camioneta, Meche reanudó su marcha rumbo a la posta sanitaria montonera para dejar el cuerpo de su compañero Fernando, pero no notó que un vehículo, desde una distancia prudencial, la seguía; el mismo era un Ford Taunus y sus ocupantes eran dos miembros de la Triple A, que, a través de "walkie-talkies", habían sido informados sobre

lo ocurrido minutos atrás, en el barrio de Retiro, frente a la embajada de Francia; también les había sido dicho que uno de los vehículos de los guerrilleros, era una camioneta Ford F-100.

Una vez con la camioneta frente al portón, Meche tocó bocina 2 veces, y tras unos cinco segundos, una vez más, como habían convenido los combatientes que harían, con los médicos de la posta sanitaria; inmediatamente, desde el interior, el portón fue abierto y Meche ingresó al inmueble.

Una vez en el lugar, bajó de la camioneta muy conmovida; sus compañeros médicos (Estefanía y Pablo), tras acercarse a Fernando, constataron que estaba muerto.

Entre lágrimas, Meche dijo:

-¡Fue horrible! Yo iba con Tomás en un auto y nos chocó un patrullero; otros compañeros llegaron para rescatarnos, pero fueron impactados por balas enemigas; yo logré responder y causar varias bajas, pero ya era tarde para Tomás y para los demás;… en el caso de Fernando… yo estaba segura de que llegaría a tiempo acá, para que pudieran curarlo, pero la herida que tenía, era mucho más grave de lo que creía.

Ninguno de ambos médicos, supo qué decirle respecto de lo que acababa de contar, por eso pasaron a preguntarle cómo estaba, y ella dijo:

-Yo estoy bien.

Sin embargo, en su rostro había sangre seca que había caído desde la parte superior de su cabeza.

Ambos médicos hicieron sentar a la combatiente, y empezaron a curar sus heridas; mientras tanto, en el exterior, más precisamente, en una de las esquinas, a los dos miembros de la Triple A, se habían sumado dos policías que en un patrullero, acababan de llegar, tras haber sido llamados por los miembros de la organización terrorista, ya referida.

Si bien, lo más prudente para los represores, habría sido esperar la llegada de más refuerzos (que no tardarían mucho en llegar), temían que los ocupantes de la posta sanitaria, de un momento a otro, escaparan por alguna vivienda contigua o trasera, de ahí que para asegurarse de que eso no pasara, los dos integrantes de las Tres A, intentaran subir al techo de la vivienda de una casa lateral, cuyo dueño, que había abierto la puerta para salir a comprar cigarrillos, fue empujado hacia el interior por estos dos personajes armados (uno de ellos portaba una escopeta Bataan 71 y el otro, una pistola ametralladora PAM 2; además, cada uno tenía sobre la cintura un revólver calibre 38).

Una vez, ambos represores, dentro de la casa, se encontraron con la mujer del hombre, una nena y dos ancianos (en aquel entonces, los abuelos acostumbraban alojarse en la casa de sus hijos cuando llegaban a cierta edad; no estaba tan difundida todavía la costumbre de sacárselos de encima, metiéndolos a un asilo).

Notando que la familia estaba muy nerviosa, uno de los represores dijo:

-No se preocupen; nosotros somos los buenos.

Su correpresor, dijo:

-Ni bien matemos a los subversivos que están al lado, nos vamos.

Los represores salieron al patio y le pidieron al padre de la familia, una escalera, éste dijo que tenía una en el galpón, y junto a uno de los represores, hacia el mismo se dirigió; entre los dos, la agarraron y la dispusieron contra una pared; una vez hecho esto, los dos terroristas de estado subieron al techo de la casa y se separaron.

Uno de los represores fue hacia el extremo del techo que lindaba con el patio de la casa que funcionaba como posta sanitaria montonera; el otro, fue hacia el otro extremo, que daba a la calle, no sólo por si los montoneros intentaban salir por el frente de la vivienda, ya que de ellos, en tal caso, se ocuparían los policías que se encontraban en el patrullero, sino además, porque desde ahí podría ver si algún vehículo guerrillero, se acercaba.

Desde el lugar más cercano al patio, el represor de la Triple A, que portaba la Bataan 71, vio a Estefanía salir en busca de algo y rápidamente, volver a ingresar a la casa; segundos después, vio a Pablo hacer lo mismo; si bien, el represor no lo advirtió, porque Pablo disimuló muy bien, éste último había advertido la presencia de alguien en los techos, fue por eso que una vez en el interior del inmueble, se lo comunicó a Meche, y ella rápidamente se acercó a una ventana desde donde pudo ver al represor de la escopeta, sin ser por él, vista (la niebla que había empezado a extenderse por el área, contribuyó a que el represor no tuviera una visión del todo clara); a su vez, escucharon al otro sicario caminar sobre el techo. De inmediato, la guerrillera sacó la pistola que a uno de los policías muertos, en el hecho de hacía un rato atrás, había pertenecido, y tras sacarle el seguro y retraerle la corredera, le dijo a sus compañeros médicos que prepararan las armas que tuvieran (cosa que hicieron); después se acercó a la puerta que conducía al patio, a la cual, su compañero Pablo, había dejado entornada, y desde ahí pudo ver al represor de la Bataan, salir de su agazapamiento al levantarse, mientras le hacía una seña con su mano izquierda a su correpresor que en ese momento se encontraba en el borde del techo de la casa que oficiaba de posta sanitaria, del lado de la calle, para que se acercara, ya que deseaba comunicarle que sabía cuántas personas había en el inmueble, pero ni bien hizo esto, apuntando la pistola que empuñaba contra él, Meche tiró del gatillo tres veces; quiso disparar una vez más, pero, por algún motivo, el arma se trabó y no pudo hacerlo, no obstante, no hizo falta, porque sus tres disparos fueron certeros, de ahí que el represor cayera de inmediato al patio, herido de muerte; a su lado quedó su escopeta; entonces Meche, por necesitar de dicha arma, soltó la pistola que ya no le funcionaba, y con la velocidad de un rayo, fue hasta donde el arma larga había quedado

caída, la agarró, y le retrajo la corredera, mientras casi corriendo, fue a ocultarse tras una cocina vieja que en el lugar, había; a todo esto, el represor que había sido llamado por su compañero al cual, había visto recibir los impactos de bala y caer al patio, se acercó con su ametralladora al borde del techo, y contra el sector izquierdo del patio en que Meche estaba, desató una tremenda ráfaga (mientras tanto, se escucharon disparos y una explosión, en el exterior), ya que estando (desde su perspectiva) su compañero caído, en el lado derecho, claro estaba para él, que los disparos habían procedido de la posición opuesta, y así había sido, y como Meche había sido entrenada para suponer lo que sus enemigos, podrían a su vez, suponer, tras disparar, resolvió permanecer por algunos instantes en el sector derecho del patio, y por eso no fue alcanzada por las balas; tras la ráfaga, cesar, la combatiente agarró una piedra del piso, y la arrojó hacia delante, golpeando la puerta del galpón que, cruzando la casa, se encontraba; esto resultó en que el represor volviera a desatar una ráfaga, esta vez, hacia delante de donde él estaba, que no fue de más de cinco disparos, porque antes del sexto, Meche, que se había posicionado en diagonal a él, pero muy
cerca de estar con él, en línea paralela, disparó dos veces en su contra, llevándolo a caer al piso del patio, frente a ella, boca arriba; tras apuntar nuevamente el arma contra el represor, que no estaba muerto pero sí, malherido, Meche lo remató de un disparo en la cabeza; seguidamente dejó la escopeta en el suelo, y agarró el revólver que vio que el tipo tenía en su cintura, lo guardó sobre su propia cintura trasera, y después empuñó la PAM 2, que junto a su ultimado, había quedado.

A todo esto, los policías del patrullero que se encontraba en la calle, nada pudieron hacer, porque muy poco después de que se iniciaran los disparos, un Torino en que viajaban tres montoneros que se dirigían a la posta sanitaria, apareció, y dos de sus ocupantes, armados con ametralladoras Halcón, tras bajar del vehículo, abrieron fuego contra el auto policial (que era un Ford Falcon), matando a sus dos uniformados; acto seguido, uno de los combatientes arrojó una granada de mano hacia el interior del Falcon, que de inmediato, detonó; a este hecho correspondieron los disparos y las explosiones que tanto Meche como el represor de la PAM 2, habían escuchado cuando estaban por enfrentarse.

La niebla se disipa

Los médicos Pablo y Estefanía, no participaron de los enfrentamientos, por ser milicianos, lo cual significa que tenían instrucción en el manejo de armas, pero era muy escasa (a diferencia de Meche, que era una de las combatientes mejor preparadas y más peligrosas de América), fue por eso que se mantuvieron expectantes, pero habrían intervenido de haber hecho falta,

sin embargo, ninguna falta hizo, porque de los dos represores de la Triple A, MARAVILLOSAMENTE BIEN, Meche se había ocupado, y de los del patrullero, MARAVILLOSAMENTE BIEN, se habían ocupado los montoneros del Torino.

Los montoneros del Torino, no estaban ahí por casualidad, ya que eran los combatientes que, tras ser solicitada su presencia durante los hechos que un rato antes, habían tenido lugar, frente a la embajada de Francia, no habían acudido por haberse averiado el "walkie-talkie" que poseían; al darse cuenta de que el mismo, no estaba andando bien, se dirigieron hacia la posta sanitaria para saber si alguno de sus compañeros había sido ahí llevado, tras los disparos que desde la distancia, habían escuchado; no obstante haberse percatado de que en las inmediaciones de la embajada ya referida, un hecho de fuego, había tenido lugar, no pudieron acercarse mucho al mismo, porque cuando lo intentaron, vieron a muchos patrulleros dirigirse hacia allá.

Pablo, a través de una ventana, vio al patrullero en llamas y a sus dos ocupantes, muertos en su interior; también reconoció a los montoneros del Torino, y le dijo entonces a Estefanía y a Meche, que se quedaran tranquilas, ya que los compañeros del exterior, habían eliminado a la amenaza policial.

Seguidamente, no sin temor, Meche dejó sobre una silla la ametralladora que empuñaba y, acercándose a la puerta de calle, empezó a gritar:

-¡Compañeros! ¡No tiren! ¡No tiren!

Seguidamente abrió la puerta y los dos montoneros que estaban del otro lado, la reconocieron y bajaron sus armas.

Meche dijo que sería mejor que tanto ella como Pablo y Estefanía, se fueran en la Ford F-100, y hacia la misma fueron, ella y la médica; Pablo abrió el portón y, tras la *pick-up*, salir, la abordó y salieron del lugar a alta velocidad, escoltados por los tres combatientes del Torino.

Una vez hechas varias cuadras, cada vehículo dobló en direcciones opuestas.

No habían pasado siquiera 20 segundos desde que los montoneros se fueron del lugar, cuando tres patrulleros policiales y dos vehículos militares, rodearon la manzana de la vivienda que oficiara como posta sanitaria.

Posdata:

Le pregunté a Estefanía (que fue quien me contó la historia, varios años atrás), cómo pudo ser, que durante los enfrentamientos entre Meche y los terroristas de las Tres A, no hubieran llegado muchos policías y militares (estos últimos, ya en 1975 tenían facultades policiales otorgadas por la presidente y patrullaban muchas ciudades del país, incluyendo la capital), y

me dijo que fue por falta de tiempo, ya que si bien, contar estos hechos, toma un rato relativamente largo, los mismos se sucedieron muy velozmente; literalmente dijo: “Fue todo *muuuy* rápido.”

Posdata: 2

Yo suelo poner direcciones exactas de los lugares en que se sucedieron los hechos setentistas guerrilleros que relato; deberán disculpar que en esta oportunidad, no lo haya hecho, debido a que Estefanía no pudo recordar con exactitud en dónde estaba ubicada la posta sanitaria; sólo logró recodar que se encontraba en el barrio de San Telmo.

(4)

La hechizadora americana sigue hechizando

El siguiente cuento es el capítulo número 14 de una serie que llamé: “M & L”; la misma se inicia en: “Casa montonera”, cuento publicado en mi libro # 12: “Material subversivo”; tiene su segundo capítulo en. "Mora", cuento publicado en mi libro # 17: “Llamamiento a la violencia”; el tercero se llama: “Hechicera americana”; está publicado en mi libro # 20: “Ni olvido ni perdón. REVANCHA”; el tercero bis, se llama: “María Clara: ex combatiente”; está publicado en mi libro # 19: “MATAR MORIR VIVIR”, y los que van del cuarto al decimotercero, se encuentran todos en mi libro # 22: “Hechizo… de concha americana”.

-Palabras: 3.585-

Conocimiento y desconocimiento

Año 2004.

El día anterior, había sido para mí, sublime y trágico; sublime, porque lo sublime era constante en compañía de Mora, y trágico, porque había matado a una persona, y a ese gravísimo hecho, se sumaba el malestar producto de mi desconocimiento respecto de quién era aquel a quien yo, había dado muerte; por supuesto que habría podido preguntárselo a mi novia, pero no lo hice; ¿por qué? Porque asumía que lo que yo debía saber, ella me lo revelaría cuando correspondiera, ya que aun considerando tener yo, la posibilidad de guiar el curso de mi vida, por el deslumbramiento y la atracción álmico-sexual, que Mora me generaba (cosa que me ocurrió desde la primerísima vez que la vi y que, con el paso del tiempo, lejos de disminuir, no haría otra cosa que aumentar en intensidad), había decidido dejarme por ella, llevar, y como parte del sentido de las cosas (por no decir, TODO él), se encuentra en el misterio y en la sorpresa, prefería no saber adónde me llevaba, de ahí mi ausencia de preguntas sobre el hecho en cuestión, y sobre muchas otras cosas, y sí que fue para mí, sorpresivo, el destino de la madrugada del pasado día, ya que tras mi chica estacionar el Renault 4 que manejaba en medio de la noche, en una zona semirural, y del mismo, descender, mientras yo dormía en el asiento trasero, sus pasos, que evidenciaban desesperación y que desde el auto escuché acercarse, me despertaron abruptamente; seguidamente bajé del vehículo y tras verla forcejear con un tipo de algo más de 50 años (sobre cuya cintura había un arma de fuego), y ser por éste, golpeada, me vi en la necesidad

de recurrir a la violencia extrema, lo cual, implicó el uso de un revólver con el cual, al agresor de Mora, ultimé.

Las horas pasaron y seguí sin saber quién había sido aquel a quien yo, había matado, lo que sí supe sin que mi novia me lo dijera, fue lo que había pasado un rato antes, dado que, una vez en el auto rumbo a nuestra vivienda, la besé en los labios (uno de ellos, sangraba), y tragué su sangre; una vez hecho esto, tuve una visión en la que vi a Mora acercarse a la casa del tipo llevando un recipiente con combustible para después, derramarlo en el frente de su vivienda; seguidamente la vi encender un fósforo y arrojarlo, provocando así, un incendio; después la vi romper con una piedra el vidrio de una de las ventanas de la casa y correr de vuelta hacia el auto;… Evidentemente, la idea de Mora no era matar a quien ella sabía, único ocupante de esa vivienda, de ahí que haya tirado una piedra para romper un vidrio y que así, el tipo pudiera advertir el fuego y saliera del lugar; el objetivo era hostigarlo en represalia por cosas que él, había hecho, sin embargo, los acontecimientos se sucedieron de un modo que culminó en su muerte.

Pese a saber todo esto, como ya expresé, yo desconocía totalmente quién era la persona cuya casa, Mora había incendiado y a la cual, yo había matado.

Amanecer y lo que viene después

Mientras regresábamos en auto a nuestra vivienda, amanecía.

Una vez en la casa que ocupábamos (situada en Matienzo 31, Quilmes), nos acostamos y nos abrazamos, y así nos quedamos durante horas; fue la única vez que, estando despiertos, estuvimos tan cerca durante tanto tiempo, sin relacionarnos sexualmente (más de veinte años pasaron ya del hecho, y nunca volvimos a estar así de cerca tanto tiempo sin contacto sexual).

No hablamos siquiera una palabra del hecho, durante todo el día.

Noche que alumbra

La noche de ese mismo día, tras regresar de nuestros respectivos trabajos a nuestra vivienda, volvimos a acercarnos del modo sexual, acostumbrado: Mora (que acababa de sacarse el calzado y el pantalón) me besó en los labios. Yo la besé. Nos besamos. Yo le saqué las prendas superiores (la exterior y la interior), le di besos de lengua en los pechos durante un rato y seguidamente, tras ella poner sus manos en mi pantalón, en inequívoca indicación de que me lo bajara, y yo, así hacerlo para después, ser ella quien bajara la prenda que debajo del mismo, se encontraba, me pasó su hermosa lengua por la piel que recubre mis testículos

mientras mi miembro erecto, empuñaba (erecto estaba, desde antes de que me bajara la ropa interior); después lo metió en su ferviente y lujuriosa, boca, y con extrema avidez, lo succionó; la succión que Mora realizó, duró varios minutos; tras el primero, durante el cual, ella, que estaba unilateralmente arrodillada mientras yo permanecía erguido, procedí a sentarme en la cama mientras ella seguía chupándome; poco después, se sacó velozmente la bombacha y se puso de pie sobre la cama para seguidamente arrodillarse sobre mí, situando su hipervelluda vagina frente a mi rostro; una vez hecho esto, empujó mi cabeza con su pelvis, llevándome así, a quedar acostado boca arriba; desde esa posición, durante varios (y GLORIOSOS) minutos, mi lengua pasé por su hermosísima vulva, cuyo fuertísimo gusto, me extasiaba cada vez más; después de amar a dicha sublime parte de su cuerpo con la lengua, Mora puso sus manos sobre mi pecho y, con sus piernas abiertas, desplazó su tren inferior hasta que su sexo estuvo en línea con el mío, entonces, en ella me hizo entrar.

Ingresar al esplendidísimo cuerpo de esa mujer, era adentrarse aun más, en el paraíso que su sola presencia, creaba; así era, y así sigue y seguirá siendo.

En diversas posiciones se dio la unión sexual entre nosotros durante varios minutos, mientras nos expresábamos amor con palabras repetidamente pronunciadas.

Tras eyacular dentro de la vagina de Mora, a su lado me acosté, y durante horas permanecí abrazado a esa mujer de hermosa y oscura, piel AMERICANA, a la cual, sólo el nefasto racismo, lleva a negarle tal título.

Lucidez total || Trasnoche

Mientras me encontraba en la cama junto a Mora, en cierto momento (que fue de vigilia), mi visión empezó a alejarse de la habitación en que estábamos; de pronto me vi acostado en la parte trasera del Renault 4, durante la madrugada del día anterior, y volví a ver la escena en que Mora incendiaba la casa del tipo que yo terminé matando, pero la visión no concluyó ahí: así como ya me había ocurrido previo a generar una acción que indujo al suicidio a un militar represor de la última dictadura de apellido Madariaga, como si delante de mis ojos tuviera un filme en modo retroceso, vi imágenes de la vida del hombre en cuestión, que correspondían a años pasados, cada vez más lejanos, hasta que el modo retroceso, cesó, en algún día de fines de marzo de 1976.

1976; poco después de iniciado el último gobierno *de facto*

En la casa operativa montonera, situada en 25 de Mayo 112, Quilmes, había 10 montoneros fuertemente armados; el armamento estaba compuesto por fusiles, armas cortas y granadas de mano.

Los combatientes habían llegado un rato antes al inmueble, y tras cenar alegremente, se disponían a dormir, algunos, y a vigilar, otros; el hecho de que esos otros, vigilaran, no sirvió para lograr que los ocupantes de la casa, escaparan, tras ellos advertir la llegada de vehículos militares y policiales, ya que los mismos eran muchos y habían rodeado toda la manzana; la escapatoria era imposible; ¿qué quedaba entonces por hacer? Morir, y, en el mejor de los casos, previamente, matar, y así fue que ocurrió en mi caso y en el de mi pareja.

Ulises y Elena, que éramos Mora y yo, en nuestras encarnaciones inmediatamente anteriores a las actuales, tras empuñar armas, lograron causar algunas bajas a los enemigos (así como también lo había logrado al menos, otro montonero), pero los guerrilleros no pudieron con todos los terroristas del estado y fueron muertos allí mismo, algunos, y secuestrados y llevados a centros clandestinos de detención, otros, para, tras un periodo espantoso, ser finalmente asesinados.

Uno de los represores del estado que de dicho operativo, participó, fue llamado por uno de sus correpresores: "Mondino", y era el mismo al que, 28 años después, yo maté.

Además de, en el hecho ya referido, vi a Mondino, que era un agente de la SIDE, participar de otros hechos terroríficos; lo vi claramente bajar de un Ford Falcon junto a otros represores, casi llegando a La Pampa y Arribeños, Capital Federal, el 9 de agosto de 1976, y secuestrar a los diplomáticos cubanos: Jesús Cejas Arias y Crescencio Galañena Hernández, y al militante del MIR de Chile, Patricio Biedma; lo vi a Mondino infligirle tormentos a ellos y a otros detenidos-desaparecidos, en el centro clandestino de detención, denominado: "Automotores Orletti"; lo vi también participar del proceso de desaparición de sus cuerpos metiéndolos a tambores a los que les agregaron arena y cemento, para después, arrojarlos al río;… …Todo esto, recién en la década del 2010, tras encontrarse los cuerpos, quedó judicialmente acreditado; a los esclarecimientos de estos hechos, contribuyó un informe desclasificado de la CIA en el cual, el yanqui Michael Townley, que pertenecía a la DINA (policía secreta de Pinochet, que era básicamente, una sucursal de la CIA), informaba sobre esto a la agencia de inteligencia yanqui, ya mencionada; este agente del imperialismo, había sido enviado al país, para participar de la perpetración de los ya referidos, crímenes.

Townley, durante su carrera como sicario internacional de la DINA y de la CIA, tuvo "trabajos" resonantes, como ser: el asesinato en 1976, del ex funcionario del gobierno del derrocado presidente chileno, Salvador Allende, Orlando Letelier, en Washington; él mismo admitió haber sido uno de los que puso en su auto, la bomba que le causó la muerte a él y a

su acompañante, Ronni Moffitt; previamente (en el año '74) había matado en Argentina, también con una bomba puesta en su auto, a quien fuera Comandante en Jede del Ejército de Chile durante el periodo de Allende, Carlos Prats, y a su mujer, Sofía Cuthbert.

Mondino lo tenía de ídolo a Townley, dado que tenía por sueño, "trabajar" para la CIA, y a su correpresor yanqui, en una oportunidad se lo manifestó; éste último le dijo que, con el trabajo para la Secretaría de Inteligencia del Estado argentino, que estaba haciendo, ya estaba trabajando para la CIA, y no faltó a la verdad.

El conocimiento de cosas como las que expuse, hace que no sea en absoluto misterioso el motivo por el cual, muchos jóvenes decidieron conformar grupos armados para combatir a las autoridades, y hasta a uno lo lleva a no entender por qué los grupos contrarrepresores, no surgen más seguido, dado que la represión injusta (ya sea legal o ilegal) perpetrada por las autoridades, es permanente.

Todo lo que acabo de referir, pude saberlo producto de la capacidad extrasensorial que Mora tenía, y que hacia mí, expandía.

Tras conocer quién era la persona a la que yo había sacado de este plano, experimenté un deshacerse inmediato de todo remordimiento. Esto me llevó a decir:

-Mondino:… te la devolvimos, hijo de re mil… PUTA.

Luego de escuchar lo por mí, dicho, Mora sonrió y reforzó el abrazo que ya nos estábamos dando.

Un rato más tarde

Mientras en la cama compartíamos mate, Mora, leyendo en voz alta una página de diario, dijo:

-…"Sobre el final de la dictadura, las deudas de un gran número de empresas privadas, nacionales y extranjeras, pasaron al estado; algunas de las empresas nacionales que la dictadura benefició del modo referido, fueron: las del grupo Macri, Bunge y Born, Loma Negra, Ledesma, Acindar, Pérez Companc, Banco Francés del Río de la Plata y Banco Galicia; algunas de las empresas extranjeras con sucursales en Argentina, que se beneficiaron por la estatización de sus deudas, fueron: Ford Motor Argentina, IBM, Citybank, Esso, Chase Manhattan Bank, Renault, Mercedes Benz, Siemens, FIAT, Olivetti y Shell;… …La estatización de las deudas de las empresas mencionadas (y de otras, ya que la lista presentada, es parcial), derivó en que la deuda externa pasara de ser de unos 9.700 millones de dólares en 1976 (año en que se inició el gobierno *de facto*), a ser de unos 45.100 millones, en 1983 (año en que dicho gobierno, terminó); todo esto lleva a concluir que dichas empresas fueron las que

financiaron a la dictadura para que sus intereses fueran favorecidos, siendo el pase de sus deudas al estado argentino, el broche de oro de toda una serie de medidas previas, que los beneficiaron, ya que tanto durante el gobierno militar como durante el gobierno previo de Isabel Martínez de Perón, habían sido ya beneficiadas de múltiples formas por el estado, destacándose el accionar represivo ilegal (secuestros, torturas, violaciones, robo de bienes, asesinatos y desapariciones) que éste último, perpetró contra sus trabajadores desobedientes" -y tras varios segundos de silencio, mi americanísima mujer, dijo: -Milicos de porquería… Para los militares y para todo aquel que esté a favor de una política económica liberal, la patria es el capital, incluido aquel asentado en el país, en forma de sucursales de empresas extranjeras, de ahí que para ellos, los antipatrias sean quienes al capitalismo, en alguna medida o en toda ella, se oponen;… Es obvio que todo aquel que se considera a sí mismo, "patriota" y/o, "nacionalista", mientras defiende al capitalismo y/o al liberalismo económico, es en realidad, un cipayo.

Yo le pregunté:

-¿Fueron entonces, "patriotas", los guerrilleros que actuaron contra los detentores y defensores del capital?

Mora respondió:

-Puede ser, como puede también, no ser; a este respecto hay que decir, que muy rara vez es considerado "patriota", alguien que no haya matado a mucha gente, de ahí que dicho vocablo, en su carácter positivo, sea *muuuuy* discutible, por no decir que es fácilmente desmentible.

Tras algunos instantes de silencio, le dije:

-Lo que tenemos por "misión", hacer en esta vida, no pasa por lo patriótico, ¿o sí?

Ella dijo:

-No.

-Y… ¿por dónde pasa?

Tras varios segundos, Mora dijo:

-Pasa por entender que todo lo que hemos considerado absurdo en nuestras existencias anteriores e incluso, en ésta misma, tiene sentido, y no sólo pasa por entenderlo, la misión que en esta vida, tenemos, sino también, por contribuir a dárselo… ...Hay quienes piensan que entre lo "tóxico" de los idearios espirituales, comúnmente llamados de la "nueva era" (que a ABSOLUTAMENTE TODO, le dan un sentido), están las ideas de los "contratos álmicos" y de la "simulación", ya que supuestamente son difundidas por las organizaciones de poder concentrado, con el fin de crear en las personas, resignación y pasividad, ante un estado general de cosas, negativo, que ellas mismas han creado, y por eso sería que las

corporaciones económicas estarían difundiendo tales idearios a través de líderes espirituales no tradicionales (por tener a esta altura de los tiempos, los líderes religiosos tradicionales, poca credibilidad), en pos de crear docilidad en las personas, disminuyendo así, las posibilidades de que a sus acciones, se opongan; ahora bien: si bien, esto lo pueden intentar, según mi criterio, NO LO PUEDEN LOGRAR; por ejemplo, a la difusión de la idea según la cual, el que a uno le hace un mal, es un "maestro" que a uno le vino a impartir lecciones, con cuya alma, antes de nacer, uno hizo un "contrato" para que las cosas se dieran así, se le atribuye el objetivo de intentar inculcar pasividad ante las injusticias que uno sufra, pero para mí, no resulta en eso, dado que si yo asimilo la creencia de que el que me hizo un mal, es un "maestro" con el cual, antes de nacer, hice un contrato para que me impartiera lecciones que se me presentan bajo la forma de sufrimiento, también puedo usarla para justificar mi venganza en su contra; yo puedo represaliarlo y justificarme diciendo que, así como yo lo elegí antes de nacer, como "maestro", él también me eligió a mí, como cosa tal, de ahí que todo lo que yo haga en su contra, esté justificado;… Los detractores de las ideas de la espiritualidad actual, también le atribuyen el intentar crear resignación y pasividad, a los difusores de la teoría de que vivimos en una simulación de computadora, ya que eso llevaría a minimizar a nuestro sufrimiento y a no rebelarnos contra quienes nos lo causan, dado que, en última instancia, no importa porque no es "real", pero esto no es así, ya que si yo creo cosa tal, y esa creencia se convierte en sentir, ningún reparo voy a tener en matar ni en morir, porque, a fin de cuentas, ¡todo esto es una "simulación"!, de ahí que yo crea que estas ideas, de ser aceptadas generalmente y convertidas en sentires, no llevarían a una resignación y pasividad, generales, sino a una temeridad general;… es por todo esto que, como ya expresé, puedo aceptar lo que algunos creen, y esto es: que los grandes grupos de poder concentrado, utilizan a los idearios de espiritualidad sin religión, para intentar crear resignación, pero no coincido con quienes creen que ese objetivo, es por ellos, alcanzado, y es por esto que, si bien hay ideas en todo ese ideario inmenso y en evolución permanente, que no me parecen lógicas, tampoco me parece lógico ni justo, aislarlas de las demás, y hacerlas pasar por el todo, ya que en ese todo, hay muchas ideas que sí son lógicas y válidas, que explican cosas que ni los idearios religiosos tradicionales (ni tampoco, los idearios de otra índole), explican, y nada cambia si las explicaciones no constituyen "verdades" (que, a fin de cuentas, no creo que podamos saber cuáles son, en caso de existir), porque lo que importa, es si las consecuencias de una creencia, son buenas o malas, y las consecuencias de interpretar a todo lo malo, como tendiente a un bien futuro, que es la base de estos idearios, no me parece que sean en general, negativas, sino por el contrario, altamente positivas, no obstante, como no nos afectan a todos de igual modo, las mismas cosas, podría darse el caso en que a alguien, la

aceptación de dichos idearios, le generara consecuencias negativas, no significando esto que no haya otras personas para las cuales, sus consecuencias, puedan ser positivas; esto sencillamente demuestra que esas ideas, no eran para él, cosa que se aplica a TODO, dado que NADA es para todos;… ...Quienes creen ver toxicidad en todo ideario de tipo espiritual, de ahí que hablen de "espiritualidad tóxica", ni siquiera consideran la posibilidad de que lo tóxico pueda llegar a estar en su propia visión de las cosas, y que, por consiguiente, tóxicos sean ellos mismos.

Tras pensarlo un poco, yo dije:

-La idea que generalmente se tiene del alma, es la de una esencia que permanece inmutable, aun durante el proceso permanente de cambio que experimentamos en el plano terrenal, y que la misma, constituye nuestro ser verdadero; en el budismo se dice que esa supuesta esencia inmutable, no existe, ya que el cambio es permanente, de ahí que no haya un "yo", inmodificable;… Esto resuena cada vez más con mi sentir… Creo que el proceso de modificación permanente que experimentamos, que nos hace morir y renacer, muchas veces en cada vida, continúa aun en el plano inmaterial, y la modificación, creo que es parcial, pero sólo temporalmente, ya que es cuestión de tiempo para que la misma, sea total, lo cual, significa que lo esencial, en nosotros, no existe, al menos, como cosa inmutable, y decir que la esencia muta, es casi lo mismo (por no decir que es exactamente lo mismo) que decir que la esencia, no existe;… Si esta creencia es correcta, pasado cierto tiempo, la renovación que, de modo constante, en todos se da, llega a ser total, es entonces que de nuestro ser anterior, no queda absolutamente nada.

Mora dijo:

-Lo único permanente, sería entonces, el cambio, razonamiento que lleva a la paradójica conclusión de que lo único permanente es la impermanencia, pero… ¿cómo se explica entonces el amor que nos tenemos, que no sólo se sostiene, sino que además, aumenta con el paso del tiempo y de las vidas?

Yo, tras pensarlo unos segundos, dije:

-Creo que puedo explicarlo del siguiente modo: la teoría de que TODO es impermanente, es errónea.

-¿Ya no resuena más, esa idea, con tu sentir?

-No; lo que dijiste sobre el amor que nos tenemos, anuló toda resonancia entre esa idea y mi sentir.

-Tampoco resuena conmigo -dijo Mora y me besó, nos besamos, y después, nos amamos sexualmente una vez más.

Casi un mes después

Pasaron varias semanas, y así como ya había ocurrido la vez en que, en medio de la madrugada, me había despertado para ir a buscar a Mondino, Mora me dijo:

-Leandro, mi amor… despertate que tenemos que ir a cierto lugar.

Y como yo no me despertaba del todo, descorrió la sábana que me cubría, bajó mi ropa interior, tomó a mi miembro con sus manos y lo metió en su boca; durante casi dos minutos, con tremendo furor, lo chupó; una vez que me hubo llevado a la eyaculación, con el mismo furor con que había realizado la succión, mi semen, tragó.

Lo que mi novia me hizo, de inmediato, me despabiló.

Una vez levantado, fui al baño y junto a Mora, rápidamente me duché; después subimos al Renault 4 y salimos hacia ese "cierto lugar"; una vez en el mismo, pasó que…

(5)

Emboscada de aniquilamiento

-Palabras: 2.027-

Poder judicial = Parodia de justicia

En 1971, durante la dictadura de Lanusse, se creó el “Camarón” (Cámara Federal en lo Penal de la Nación); tribunal cuyo propósito específico era el de juzgar a quienes incurrieran en actividades guerrilleras y a aquellos acusados de colaborar con ellas.

El "Camarón" utilizaba como evidencias, declaraciones obtenidas bajo tortura, en recintos policiales y militares, motivo por el cual, dos años después de su creación, tras la democracia representativa, retornar, dicho tribunal fue abolido por el Congreso Nacional, el mismo día en que Héctor Cámpora, asumió la presidencia.

El nuevo presidente, desde la noche del día de su asunción (25 de mayo de 1973) fue presionado por una manifestación constituida por decenas de miles de personas que le exigían la liberación de los llamados “presos políticos” (el hecho se conoció como: “El Devotazo”); como negarse a eso, habría implicado para él, tener que ordenarle a la policía, reprimir, y cosa tal, no podía hacerla, ya que se suponía que su gobierno sería diametralmente opuesto al anterior, por ser *de iure* y el anterior, *de facto*, decidió conceder indultos a los que, horas después, se sumaron amnistías otorgadas por el Congreso; esto resultó en la liberación de cientos de guerrilleros.

Los ex integrantes del ya disuelto “Camarón”, quedaron en la mira de muchísimos combatientes, recientemente liberados, que, por obra de ellos, habían sido encarcelados. No obstante, dado que Cámpora era representante de Perón, las organizaciones guerrilleras peronistas, decidieron hacer una pausa al fuego; pausa que, del gobierno de Cámpora, prolongarse (duraría solamente 49 días), se puede suponer que habría sido prolongada, pero... el PRT-ERP, NO ERA UNA AGRUPACIÓN PERONISTA, y si bien, por no entrar en conflicto con la izquierda peronista con la cual, tenía mucha afinidad, su conducción había manifestado que no atacaría al gobierno, sino solamente a las “Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias” y a las grandes empresas extranjeras, lo cual, significaba que los ex camaristas, no estarían entre los objetivos a eliminar, no todos los combatientes estaban de

acuerdo con respetar tal directiva, de ahí que algunos de ellos, a determinado magistrado que los había condenado, decidieran ir a buscar.

El plan

Tras unos días de trabajo de inteligencia, los cuatro combatientes del Ejército Revolucionario del Pueblo, concluyeron que el magistrado, no tenía custodia; él se la había solicitado al presidente Cámpora, pero éste, considerándolo cómplice del recientemente finiquitado, gobierno de facto, decidió no asignársela.

El plan era sencillo: dos combatientes tocarían timbre en la casa del juez, poco antes del mediodía (siendo sábado, asumían que se encontraría en su domicilio a esa hora), diciendo que estaban ahí, para entregar una cómoda; los dos llegarían en una camioneta identificada como perteneciente a una mueblería; una vez que abrieran la puerta, ingresarían al inmueble en busca de su persona, o dispararían ahí mismo, de ser él, quien abriera; ambas situaciones, los combatientes las consideraron muy poco probables por darse, de ahí que la idea principal, fuera la de que uno de los dos guerrilleros que hasta la puerta se acercarían, distrajera a quien fuera que del otro lado de la misma, respondiera, mientras el otro, por el pasillo lateral que daba al patio (que era abierto), iría en busca del magistrado, y en caso de darse que él respondiera, no desde detrás de la puerta, sino desde detrás de una ventana, se lo ultimaría ahí mismo. Mientras tanto, en un Dodge 1500, transitarían por el área, dos combatientes que intervendrían si fuese necesario.

El modo habitual de los muchachos del ERP, de aniquilar, era mediante ráfagas de ametralladoras; esto se hacía si se daban las condiciones, es decir, si no había nadie más que el objetivo a eliminar, en el área; de haber otras personas, se tiraba del gatillo con el cerrojo cerrado, ya que así, se dispara un tiro a la vez; no obstante, en este caso particular, los combatientes no contaban con pistolas ametralladoras ni fusiles, ya que las armas más importantes (como esas), debían irlas a buscar a determinados lugares, tras serles habilitadas por la superioridad, al serles por la misma, asignada una operación; una vez ella concluida, debían devolverlas, pero la operación en cuestión, no les había sido a ellos asignada por nadie; la realizaban por cuenta propia, de ahí que solamente tuvieran las armas cortas que a diario, portaban, que en este caso, eran pistolas.

Las pistolas calibre 45, Ballester-Molina y Colt 1911, de aquellos tiempos, tenían capacidad para siete balas; pese a haber otras pistolas ya en uso por las fuerzas policiales y militares, cuyos cargadores contenían unas 13 balas, muchos preferían las de calibre 45 por su mayor poder de detención; las de mayor capacidad municional más comunes, eran calibre 9

milímetros, y en ese entonces se consideraba que tenían muchísima menos potencia que las de calibre 45, no obstante, el calibre 45 fue dejado de lado cuando investigaciones más profundas, revelaron que en realidad, el mismo tiene apenas un 15 % más de dicho poder, que el 9 milímetros.

Los cuatro combatientes del ERP (tanto los dos que estaban disfrazados de empleados de mueblería, como los otros que en el Dodge 1500, circularían por los alrededores), tenían pistolas Colt y Ballester-Molina, calibres 45.

Emboscada(s)

Perú 1068, Acassuso; 9 de junio de 1973; 11:38 horas.

Los dos guerrilleros, vistiendo mamelucos, en una camioneta FIAT 125 multicarga, identificada como perteneciente a la mueblería "Vittoria" (acababan de sustraerla), llegaron hasta la dirección ya referida y estacionaron frente a la casa del magistrado; por los alrededores, cada tanto pasaba el auto de apoyo, para controlar que todo estuviera saliendo bien.

Ambos guerrilleros, tras bajar de la camioneta, descargaron la cómoda y la acercaron hasta el frente de la vivienda del juez; uno de ellos tocó el timbre y desde el otro lado de la puerta, tras algunos segundos, le fue respondido:

-¿Sí?

-Buen día señor. Somos de la mueblería; traemos la cómoda.

-No compramos ninguna cómoda -dijo el juez.

-¿Está seguro?

-Sí sí; tienen mal la dirección, evidentemente.

Y tras hacerle un gesto con la cabeza a su compañero, éste último se fue hacia el lado izquierdo del lugar, en un intento de ingresar al inmueble por el pasillo lateral que daba al patio; mientras tanto, el primer guerrillero, tratando de distraer al juez, le dijo:

-Pero... a ver, señor: si no es acá, ¿puede ser, que sea por acá, que alguien compró una cómoda?

-Sí, puede ser, pero acá no fue.

-¿Podría usted, por favor, llamar a algún vecino por teléfono, y preguntarle si está esperando la entrega de una cómoda o si sabe de alguien por acá, que la espere?, porque si no, no podemos cumplir con nuestro trabajo, e imaginesé que vamos a tener problemas con nuestro patrón, ma… ¡qué problemas! PROBLEMONES, porque es un tipo *muuuuuy* severo;

¡no sabe usted lo que es!, encima, con ese castellano cocoliche que habla, ¡se le entiende por la mitad!; el tipo es alguien que…

Y abruptamente dejó de hablar, al escuchar el primero de los tres disparos que en contra del juez, desde el interior de la casa, su compañero, efectuó.

Mientras tanto, en el exterior acababa de estacionar un taxi Renault 12 en el cual, viajaban dos custodios que acababan de ser contratados por el magistrado, y que al escuchar los disparos en el interior de la casa, automáticamente supusieron que el hombre que se encontraba en el exterior, era un guerrillero (no es que fueran muy sagaces, lo que pasa es que eso, lo pensaban de prácticamente todo el mundo).

El guerrillero, al advertir la llegada del taxi, se inquietó bastante, por lo que metió la mano dentro de su mameluco para sacar de su interior, la pistola que llevaba, en el mismo momento en el que su compañero, que acababa de ajusticiar al juez, salía de la casa por la puerta principal, pero no llegó a dispararla porque el custodio que estaba en el asiento delantero del acompañante, del lado más próximo a la vivienda, con su brazo derecho fuera de la ventanilla, con un revólver Smith & Wesson .38 Special, abrió fuego contra él, impactándolo dos veces y llevándolo a morir, casi de inmediato; su compañero logró evadir los siguientes dos disparos que el custodio, realizó, mediante la puesta en práctica de un "rodamiento de combate" hacia un costado, y una vez en el piso, sacó su pistola 45 y en dirección al taxi, tres veces, disparó; dos de los disparos dieron en el custodio que había abierto fuego, causándole la muerte, el otro, lamentablemente dio en el taxista, que ninguna relación tenía con los dos represores; mientras tanto, el segundo custodio que se encontraba en el asiento trasero, del vehículo había bajado y tras el mismo, se había escudado; con una pistola Beretta, calibre 9 milímetros en mano, cautelosamente miró en dirección al combatiente que del suelo, se acababa de levantar, y que se había acercado hasta su compañero, constatando con pena que por él, nada se podía hacer; el joven revolucionario, que no parecía haber advertido la presencia del segundo custodio, fue sorprendido por éste (quien, al igual que su compañero ya muerto, era policía), que contra él, dos veces, disparó; con el primer disparo, lo hirió en su brazo izquierdo, pero con el segundo, no logró impactarlo porque de inmediato, el guerrillero se arrojó al suelo; no llegó a haber un tercer disparo efectuado por el represor, porque desde detrás de donde se encontraba, se acercó el Dodge 1500 de apoyo, y desde el mismo, el combatiente que estaba en el asiento delantero del acompañante, tras sacar su pistola a través de la ventanilla, tres veces lo impactó en la espalda, llevándolo de inmediato, a caer al suelo; una vez que el auto estuvo casi al lado del cuerpo, frenó, y rápidamente, quien del mismo, descendió (que era quien acababa de disparar), al custodio le dio un último disparo en la cabeza; seguidamente el partisano le

abrió la puerta derecha trasera a su compañero herido, que rápidamente se había acercado, y tras cerrarla y él subir al asiento delantero del acompañante, a gran velocidad, los combatientes se fueron del lugar.

Una pata de la mesa

Los jueces son una parte fundamental de este ordenamiento social mundial que, como todos saben, se basa en la desigualdad de derechos y oportunidades entre las personas, de ahí que sólo se los pueda considerar "justicieros", si consideramos que la desigualdad de derechos y de oportunidades, es justa; de no considerarlo uno así, de ningún modo puede considerar que los magistrados, sean hacedores de justicia; ¿qué son, entonces? SECUESTRADORES, VERDUGOS, TIRANOS… personas que han decidido arbitrariamente disponer de la vida de los demás, de ahí que si lo justo es recibir lo que se da (para bien y para mal), pueda considerarse justo, que alguien disponga de la de ellos, como hicieron los muchachos del ERP, con el juez de la historia que vengo de contar, además, al igual que los combatientes revolucionarios, los policías y los militares, los magistrados decidieron voluntariamente meterse en una actividad que implica arriesgar la vida; por propia voluntad decidieron participar del "juego"; nadie los obligó a meterse en lo que se metieron, por eso, en la consideración de la posibilidad de que en su contra, alguna represalia se dé, lo siguiente digo: QUE SE LA BANQUEN.

De lo ocurrido en la historia, lo que para mí, de ningún modo se justifica, es lo del taxista.

Epílogo

A diferencia de lo que prejuiciosamente puede llegar a concluirse, y esto es, que quienes se metieron en la lucha armada, eran personas de bajo nivel cultural, y que por eso recurrían a la violencia en un intento de resolver conflictos, la cosa era exactamente al revés; el nivel cultural de los militantes armados de los años 1970, era ALTÍSIMO, y no es de extrañar el que fueran extremadamente violentos, ya que el aumento de las tendencias violentas es una consecuencia invariable del hiperdesarrollo intelectual, de ahí que a quien se sienta tentado de descalificar a otro, aludiendo a su (verdadera o supuesta) falta de desarrollo intelectual, yo le recomiende calmarse, y tomarse un minuto para a ese respecto, reflexionar.

(6)

Daniela… mi loba insurrecta querida…

Este cuento es una continuación de: “Manifestaciones del misterio”, publicado en mi libro: “Vía dolorosísima”; ese cuento es a su vez, una continuación de: “Corré, Daniela… ¡CORRÉ!”, publicado en el mismo libro.

-Palabras: 2.200-

Siglo 21 que se mezcló con el 20 y con el no tiempo

Hace pocos años, salí a dar un paseo por mi barrio que asumí, sería ordinario e intrascendente, pero no fue así, ya que a partir de mi encuentro inesperado con una ex compañera de escuela, el mismo volviose absolutamente EXTRAORDINARIO Y TRASCENDENTE, y lo fue, no sólo por la distancia que entre ella y yo, fue vencida, tanto en lo físico como en lo álmico, sino además, por otras distancias que, gracias a ella, vencí, que fueron las del espacio y el tiempo.

En algún momento en que, con ella estaba, de un Renault 4, que estacionó del lado de la calle más cercano al de la vereda de enfrente de donde estábamos, descendió Mora (no se si la conocen; es una joven de americanísimo pelo y piel, deslumbrante y cautivante, por donde se la mire); ella me saludó y nos abrazamos; después de eso, en el auto de Mora, con mi ex compañera de escuela, hicimos varios viajes tan sublimes como surrealistas; en algún momento, ella me dijo que yo debía continuar el viaje solo, y yo, así lo hice, entonces, sin saber adónde me dirigía, manejando el Renault 4 llegué hasta un lugar que ahora sé que era Pinamar en el año 1975; una vez ahí, me encontré con uno de mis personajes: Ana Daniela Lobo, que es una anarquista uruguaya de la ROE y de la OPR-33, que, al ser perseguida por las autoridades de Uruguay, se exilia en Argentina, ingresa a Montoneros y se convierte en una guerrillera temible, y fue que, sin yo saber exactamente en qué lugar ni en qué tiempo, estaba, a Daniela la vi doblar la esquina de la calle Eolo, y agarrar por De las Silfides, que era la calle en la que yo, junto al Renault 4 en que había llegado, me encontraba; como misteriosamente se había materializado una escopeta Bataan 71 recortada, en el asiento trasero del auto, y yo la había agarrado, por reconocerla y ser obvio que de alguien escapaba, a la mujer se la arrojé, ella la agarró, se dio vuelta, y le dio muerte al represor de la Triple A,

que la estaba persiguiendo; seguidamente subí al auto en calidad de conductor, llamé a Daniela para que al mismo, subiera, y una vez ella acomodada en el asiento delantero del acompañante, nos fuimos del lugar, rumbo a otro tiempo, que es adonde ella me había respondido que quería ir, tras yo, a ese respecto, preguntarle.

Yo desconocía cuáles eran las reglas del lugar en el que me encontraba, pero, por algún motivo, sentí que podía conducir nuestro rumbo, y no me equivoqué, ya que tras un rato de andar por una ruta, ingresamos a un túnel en el que, luces extremadamente intensas de todos los colores, alumbraban nuestro paso; una vez fuera del mismo, aparecimos en una noche fría, en Quilmes Ciudad, en el año 2024, en la calle Moreno al 300.

Hermosísima loba del cercano oriente

Daniela, evidenciando sorpresa en su hermoso rostro, miraba a los vehículos modernos que por la calle, circulaban; me preguntó:

-¿En dónde estamos?

Yo dije:

-Parece que en Quilmes, en mi tiempo.

-¿Y qué tiempo sería ese?

-El año 2024.

-*Uaaaaauuuu* -dijo ella.

Y permanecimos callados durante el rato en que conduje por la calle Moreno; en esa calle, esquina con Nicolás Videla, se encuentra el ex Ciudad de Quilmes Apart Hotel; durante el coronavirus, el hotel cerró, y pasó a funcionar como edificio de departamentos; yo, en ese momento, ahí estaba viviendo.

Le pregunté a la joven a mi lado si quería que paráramos en mi casa, a lo que ella respondió que sí, entonces, al estacionamiento del Quilmes Apart, ingresamos, y subimos hasta el tercer piso, en donde mi departamento, se encontraba.

Una vez en mi casa, le pregunté si quería tomar mate, y ella me dijo:

-¡Siiii, dale!

Y mate, tomamos, sentados a la mesa, mientras hablábamos de cualquier cosa; entre esas cosas que hablamos, estuvo la lucha armada de los 70; al respecto, no quise decirle cuál fue el final de muchísimos militantes revolucionarios de Argentina ni de Uruguay, y ella, como presintiendo cuál, el mismo, había sido, no quiso preguntármelo, lo que sí le dije, fue que muchos jóvenes revolucionarios argentinos de los 70, terminaron viviendo en Puerto Madero.

-Eeeehhh… ¿tan mal terminaron, económicamente? -dijo ella sorprendida.

Yo, "rescatándome" de que Puerto Madero, en los años '70, era un lugar en ruinas, le dije:

-Es que… Puerto Madero fue renovado a finales de los 80; ahora es mayormente un lugar caro y turístico.

-Aaahhh… mirá vos… nosotros, en los '70, ahí nos escondíamos muchas veces y le llevábamos comida y bebidas, a los linyeras que ahí dormían;… Lo que tengo que entender de lo que dijiste, es que si muchos de los ex revolucionarios, viven en Puerto Madero, es porque se convirtieron en la porquería capitalista, que de jóvenes, repudiaron y combatieron.

-Exactamente -dije yo.

Tras unos segundos de silencio, ella dijo:

-Y... en Uruguay… ¿qué pa...? ¡No no no! Mejor, no me digas.

Y yo, no le dije qué pasó en Uruguay, lo que le dije, tras levantarme y constatar que en la heladera, muy pocas cosas, había, fue:

-Te ofrecería algo de comer, pero justo no tengo nada… pero podemos ir a un bar, si querés; ¿querés?

-Sí, quiero, pero dentro de un rato; prefiero que nos quedemos acá, por ahora, así descanso un poquito.

Yo dije:

-Bueno.

Seguidamente prendí la computadora y le mostré internet; le dije que a través de los aparatos conectados a dicha red, se puede escuchar música, ver videos, películas, leer libros, comunicarse con personas de todo el mundo y que se puede llevar a todas partes en los (nefastos) dispositivos de vigilancia que la mayoría de la gente, en estos tiempos, tiene, que son los teléfonos celulares;… le mostré mi blog; le dije que escribía sobre ella y sobre María Clara, entre otras, y le mostré publicaciones en que ella aparece como personaje literario mío; ella dijo:

-Entonces… vos me creaste…

Yo, nada dije; ella me preguntó:

-¿Escribiste cosas que van a pasarme después del año '75?

-Sí.

-Y lo que estamos viviendo ahora, ¿ya lo escribiste?

-No; lo voy a escribir después.

Y tras pensarlo unos instantes, Daniela dijo:

-Entonces, no me creaste; me percibiste y me transmitiste;… ¡menos mal!

-¿Por qué, "menos mal"?

-Y… porque… mucho de lo que yo vivo, es jodidísimo, y te podría culpar a vos, por eso, pero si no me creaste, sino que me percibiste y me transmitiste, no te puedo culpar, y te puedo querer… ¿fue así?

Tras unos segundos, le dije:

-No me pasa con todos los personajes ni con todas las situaciones que escribo, el sentir que más que crearlos, los percibo y transmito; me pasa sólo con algunos, y entre ellos, estás vos.

Después, prendí la cámara de la computadora, saqué una foto de ambos, y le dije:

-Mirá.

Daniela, al ver la foto, sonrió; después filmé un video y se lo hice ver; nada dijo al respecto, solamente se rió; después me dijo:

-Poné música; vamos a bailar.

Yo le dije:

-No sé bailar.

Y agarrándome de las manos, dijo:

-¡Dale dale!

-Bueno, está bien -dije yo, y busqué un video de "música bailable".

Con Daniela bailé un rato, al ritmo de música alegre, que la puso más alegre aún de lo que ya estaba; después me dijo que pusiera algo lento; yo busqué algo lento y ya con música lenta sonando, ella apoyó su cabeza contra mi pecho, y así bailamos durante algunos minutos.

En cierto momento, la joven, como habiendo ganado de pronto, una timidez que en su extrovertidísima personalidad, parecía no haber tenido lugar, nunca antes, dejó de bailar, y mirándome con pudor, me dijo:

-Bueno… ahora sí tengo ganas de ir hasta un bar y comer algo.

Y hacia un bar, fuimos.

Una vez en el bar, comimos, tomamos algo, y seguimos hablando durante casi dos horas que fueron para mí, extremadamente felices, como lo habrían sido para cualquiera que estuviera con Daniela, ya que era increíblemente divertida y su alegría y positividad, eran tremendamente contagiosas; no parecía en absoluto ser alguien cuya vida se desarrolla en medio de tragedias.

Daniela: loba guerrillera y amadora

Tras salir del bar, dimos una vuelta por el barrio, para después, volver a mi departamento; una vez de vuelta en el mismo, desplegué toda mi caballerosidad, ofreciéndole quedarse en

mi cama, y diciéndole que yo podría dormir en el sillón, pero ella tenía otra idea mejor, y me la comunicó:

-Martín… ¿por qué mejor, no compartimos tu cama?... Hay espacio para los dos, ¿o no?

Con gran emoción, le dije:

-¡Sí!

Y hacia el dormitorio, fuimos; una vez en el mismo, ella me abrazó. Nos abrazamos. Seguidamente nos besamos y nos desvestimos mutuamente; antes de que estuviéramos completamente desnudos, Daniela me hizo sentar en la cama y tras bajar mi ropa interior, agarró mi miembro con una mano, lo metió en su boca y lo chupó durante un rato, para después, pasar a besarlo, lamerlo, después, a morderlo y después, a chuparlo de nuevo para seguidamente, volver a besarlo, lamerlo, morderlo y chuparlo; tras varios minutos de hacer esto, se levantó, y yo la empujé suavemente hacia la cama, en la cual, quedó acostada boca arriba; su pecho desnudo, besé, lamí, mordí y chupé, durante un rato, para seguidamente sacarle la bombacha; tras hacer esto último, durante varios minutos, besé, lamí, mordí y chupé, a su hermosísima (y riquísima) concha, mientras la acariciaba y alternaba todo esto, con penetración digital; cuando Daniela, que gemía progresivamente más fuerte, con sus manos alejó a mi boca de su entrepierna, supe que estaba lista para lo siguiente, entonces dirigí mi miembro erecto hacia su vagina, y lo introduje en ella.

En varias posiciones nos amamos durante varios minutos hasta que, tras pedirle un permiso que ella me concedió, en su interior, eyaculé.

Tras hacer el amor, permanecimos en la cama y hablamos; vimos televisión y tras un rato, la sed de entrepierna de la mujer a mi lado, volvió a invadirme, por lo que le dije:

-Loba…

Ella me dijo:

-Estoy cansadísima…

Entonces reprimí mis deseos de comunicarle que quería volver a emborracharme con el flujo de su vagina, y con las gotas doradas que de la misma, brotaron, cuando mi boca sobre ella, puse, pero la decepción no me duró mucho, porque enseguida, ella me dijo:

-Pero… por más cansada que esté, sin unos cuantos orgasmos más, esta loba no va a poder conciliar el sueño, así que, estimado Martín: prepárese para hacerme aullar varias veces más.

Y puso su mano izquierda en mi entrepierna y estimuló a mi miembro manualmente, mientras nos besábamos, para después, volver a ponerlo en su boca y… todo lo demás.

Unos cuantos orgasmos más, nos provocamos, antes de dormir.

Percepción extrasensorial y hasta luego

Durante la noche tuve un sueño extremadamente vívido, que me mostró lo que debía pasar: Daniela debía volver a los años ‘70, cosa que yo no quería que pasara, ya que lo que quería, era que se quedara conmigo, pero… eso no debía ocurrir, y si bien consideré que tal vez habría manera de transgredir al destino, por algún motivo que, con palabras, es imposible de transmitir, sentí que eso, en esta oportunidad, no habría sido correcto; ella debía volver a donde pertenecía.

Tras ella despertarse, yo iba a comunicarle lo recién expresado, pero no hizo falta, porque me dijo:

-Vos soñaste lo mismo, ¿no?

Yo, tristemente asentí.

Volvimos a tomar mate, volvimos a hacer el amor, y después, juntos nos duchamos; seguidamente, nos cambiamos, y fuimos hasta la playa de estacionamiento en donde estaba el Renault 4.

Ya en el auto, lo conduje sin tener prefijado un rumbo; tras algunos minutos, aparecimos de nuevo en el mismo túnel de luces extremadamente intensas, que nos había conducido hasta el Quilmes del año 2024; tras veinte minutos de viaje, del túnel, salimos, y aparecimos una noche de mediados del año ‘75, en la calle Belgrano al 330, de San Isidro; en esa área, Daniela debía cuidar a unos milicianos montoneros que se preparaban para realizar operaciones de hostigamiento; todo esto, ambos lo vimos al dormir, por lo que, ninguna duda tuvo ella, de qué era lo que debía hacer, ni yo tampoco dudé, sobre qué es lo que debía hacer ella ni qué era lo que debía hacer yo.

Abrí la guantera, en la cual, una pistola Star 9 milímetros y dos cargadores completos, había, y se los di; ella le puso uno de los cargadores al arma, que rápidamente guardó sobre su espalda baja, mientras que al otro cargador, lo guardó en un bolsillo de su pantalón; seguidamente, nos abrazamos fuertemente; después, nos besamos; una vez concluido el beso, le dije:

-Buena matanza, mi loba insurrecta querida.

Ella me sonrío, nos dijimos "hasta luego", nos dimos un último beso, y del Renault 4, bajó.

Daniela se fue a cumplir con su destino, y yo, a cumplir con el mío, que, si bien, entonces lo desconocía, eran uno solo.

(7)

La no tan serena noche de un sereno

La siguiente historia tiene un antecedente directo en mi cuento: "Accionar defensivo"; respecto del cuento que sigue y de otros anteriores, digo que, dado que mi enorme público quiere saber cómo ha sido mi vida, para satisfacer tal requerimiento, he decidido hacer literatura autobiográfica con asiduidad, así que, ya no me oculto tras personajes; en el siguiente texto les dejo otra muestra de mis vicisitudes.

-Palabras: 8.028-

Noche de viernes. Década del 2010.

Antes de salir con T de la casa de 9 de Julio y Belgrano de Ciudad de Quilmes, en la que, en calidad de sereno, trabajaba, le dije al sereno del turno noche, con quien los viernes acostumbraba cenar, que en aproximadamente una hora, volvería con la comida, y así lo hice; una vez que volví, nos sentamos a la mesa que había en el patio, que, junto a las sillas, era casi el único mobiliario que en el lugar, en ese momento había, ya que se estaba refaccionando y por eso los muebles del interior, habían sido retirados.

Dado que mi compañero era varios años más joven que yo, le comenté lo "gloriosos" que fueron los años 80, que yo, tuve el "privilegio" de vivir en su totalidad, aunque no de disfrutar plenamente, por ser muy chico, ya que nací en 1980 (año que, a diferencia de lo que muchos creen, no es el primero de la década del 80, sino el último de la década del 70); esos "gloriosos años", fueron en realidad, HORRIBLES, pero como nuestra percepción del presente, producto del envejecimiento, progresivamente empeora, solemos tener la idea de que fueron buenos, tiempos pasados lejanos, que en realidad, fueron malos, sin negar que todo tiempo es malo. Y bueno. Y más o menos también, y todo, contemporáneamente, ya que hay muchos indicios de que las cosas se suceden, no de modo secuencial, sino simultáneo, como ya fue expresado en un cuento anterior, lo cual, lleva a pensar que el futuro no se está haciendo, porque ya está hecho, como el pasado y también, el presente; dicho de otro modo: somos parte de un cuadro pintado, cosa que lleva a concluir que ninguna injerencia tenemos en los acontecimientos, porque todo ya está hecho, incluso lo que creemos estar en este mismo momento, haciendo… pero bueh; en gran medida, por motivos culturales, solemos considerar que los años 1980 fueron buenos porque en ese entonces, todos los días aparecían

cosas nuevas en las artes, mientras que ya a partir de la década del 2000, en materia cultural, parece haberse llegado a un límite que resultó en que todo lo "nuevo", fuera idéntico a lo ya hecho y, por consiguiente, repetido… Viendo a las cosas de ese modo, hay casi consenso en que los 80, fueron gloriosos; también ocurre que al mirar varias décadas hacia atrás, uno recuerda a seres queridos que posteriormente, murieron; eso también lleva a la consideración de que el pasado fue mejor, y por este motivo particular, también hay consenso en que el pasado (y no sólo los años '80), fueron gloriosos; no parece haber controversia respecto a que una época en la que alguien que uno quiso, estaba vivo, fue para uno, mejor que aquella en la que no lo estuvo más… de ahí que cuando alguien rebate eso de que: "Todo tiempo pasado fue mejor", uno lo lleve a la ANIQUILACIÓN al confrontarlo con esto último que expresé, ya que es ABSOLUTAMENTE IMPOSIBLE, que, de tenerlo en cuenta, concluya que, al menos, el tiempo pasado referido, no fue realmente mejor, es por eso que, el yo que acaba de escribir lo último, haya llevado a la ANIQUILACIÓN al yo que, minutos atrás, manifestó que los años 80 fueron HORRIBLES, y es paradójico, porque ése que lo expresó, fue Martín Rabezzana, y lo sigo siendo, pero éste de ahora, mató al Martín Rabezzana de minutos atrás; es decir, me acabo de matar, pero sigo acá, vivo… Es cierto eso de que uno nace y muere muchas veces en cada vida; considerando esto, muchos concluyen que la muerte no existe, pero si uno nace y muere muchas veces en cada vida, existen tanto la vida como la muerte, pero no son más que estados transitorios que, a su vez, se suceden (como todos los ciclos), no de modo secuencial, sino simultáneo (cosa que ya había expresado y que seguiré expresando); de no ser así, no habría en nosotros, células nacientes al mismo tiempo que en nosotros, otras células, mueren (esto creo que también lo había dicho en otra oportunidad), y esto sí ocurre… en fin;… (hago muchos: "en fines", y los seguiré haciendo porque los fines son temporales, así como lo son también, los comienzos)… es paradójico todo esto… ...Como (entre otros) expresó Sábato, es extraño el que, dado que uno nace y muere muchas veces en cada vida, se llame siempre de la misma manera… no obstante, es entendible que así sea, porque si ocurre que uno tiene dificultades para recordar el nombre de las personas a las que trata habitualmente, y más aún, a las que trata inhabitualmente, mucho más complicado sería, si se estuvieran cambiando el nombre a cada rato, pero al menos, eso nos daría la excusa perfecta a la hora de no recordar sus nombres; en tal caso, ya nadie tendría motivo para ofenderse si nos ocurriera que de su nombre, no nos acordáramos, de ahí que el cambio habitual de nombres personales, tenga sus ventajas, ahora bien: también tiene gravísimas desventajas, porque si bien no está bueno que uno no se acuerde del nombre de los otros, y los otros, del de uno, menos bueno estaría, que uno no se acordara de su propio nombre, y esto ocurriría con frecuencia si, con frecuencia, nos cambiáramos el nombre, así que concluyo

que es mejor que nos llamemos siempre de la misma forma, no obstante, eso de "siempre", es una forma de decir, porque tras morir, pasamos un periodo muertos que, tras concluir, nos devuelve a la vida como la conocemos, entonces recibimos un nuevo nombre (al menos, en la mayoría de los casos, ya que contemplo la posibilidad de que alguien se llame en una determinada vida, por ejemplo: Reynaldo Obdulio Cachuchi, y, que tras reencarnar, su apellido paterno (o materno, en caso de que el padre no lo reconozca) sea también "Cachuchi", y se disponga darle los nombres de "Reynaldo Obdulio"; en tal caso, en distintas encarnaciones, esa persona se llamaría de la misma manera, pero en general, estas cosas no pasan; en fin (otro "en fin", sí, y otro nuevo comienzo)...

Por todo lo ya expuesto, me desdigo en mi dicho de que los años '80, fueron horribles, pero sólo hasta que me acuerdo de la guerra de Malvinas, de la hiperinflación, de los cortes de luz programados (y no programados) y… bah, en realidad, me acuerdo solamente de los cortes de luz (pero no muy seguido), porque de Malvinas, no me acuerdo, dado que todavía no había cumplido los dos años cuando esa guerra, tuvo lugar… ...En ese entonces, todavía había esperanzas respecto de lo que ese bebé, sería de grande (lo pienso, me veo ahora, y me deprimo… no sé cómo voy a seguir con este cuento; en fin; trataré de no pensar en eso).

Costumbrismo serenístico

A mi compañero, que se llamaba Bruno, tras yo tragar un cacho de una empanada de humita, le dije:

-Era una época rara, esa de mediados de los 80.

-Decime una cosa rara que pasara.

-Por ejemplo… había una especie de moda extraña en la ruta; cuando ibas en verano camino a la costa, te cruzaban una camioneta, obligándote a frenar, y vos te imaginabas lo peor, pero lo que ocurría era que de la misma se bajaban dos minas, y a través de las dos ventanillas delanteras, te encajaban dos botellas de agua mineral, cuatro potes de yogur, y se iban.

-Noooo… ¡Dejate de joder!

-¡Posta!… Era así.

Seguidamente terminé la empanada, agarré otra y me mandé un cacho, entonces Bruno, señalando un bolso que se encontraba contra una pared, me preguntó:

-¿Es tuyo ese bolso?

Yo, rápidamente tragué lo ingerido, con ayuda de bebida Cunnington, y dije:

-*¡Uuuuh!*… ¡T se olvidó las armas para la revolución social!

-¿Cómo, “las armas”?

-Bueh; “armas”... es una forma de decir -y me levanté de mi asiento para acercarme al bolso; una vez que lo agarré, lo abrí, del mismo saqué una pistola y con ella apunté a una ventana mientras dije: “Al fascismo no se le discute. Se lo destruye”, entonces Bruno, medio atragantado con la comida por la sorpresa, dijo:

-¿Qué hacés con eso? ¡Tené cuidado! -seguidamente dijo: -Dijiste que era una “forma de decir”, lo de “las armas”.

-Sí… ésta y las otras, son de aire comprimido -y tras acercármele y sacarle el cargador a la pistola y mostrárselo, evidenciose en su semblante, un gran alivio.

-Menos mal, che; porque yo no quiero kilombos.

-No; yo tampoco; las trajo T, el compañero de lucha antifascista materializada en la oposición al totalitarismo tecnocrático que, en estos tiempos, tiene su máxima expresión en el ámbito de las llamadas “ciencias médicas”, que me vino a visitar hace un rato; las trajo para jugar un poco al tiro al blanco; iba a volver a buscarlas cuando saliéramos del bar, pero fue que se encontró con amigos y *rumbiaron* para otra parte, así que… asumo que mañana las pasará a buscar.

-¿Las vas a dejar acá?

-Y sí… no voy a andar por la calle con esto, porque si me llega a parar un policía, imaginate... hasta que ese “genio” se dé cuenta de que son de aire comprimido, por ahí ya me pegó 15 tiros en la espalda en “defensa propia y legítima”.

Patricia Bullrich, ex combatiente montonera y actualmente (año 2025) ministra de seguridad del gobierno del facho de mierda de Milei (¡cómo nos cambia la vida, Patricia!), a ese policía, lo condecoraría.

Bruno dijo:

-Yo creo que no te pegaría 15 tiros.

-.Ah… creés que exagero.

-No; creo que te quedás corto; para mí, te pegaría 25 tiros en la espalda, por eso, tenés razón en que va a ser mejor que las dejes acá -y tras tomar un trago de gaseosa, me preguntó: -¿A qué te referiste con eso de “totalitarismo médico”, o algo así?

-A la psiquiatría, que es un dispositivo de control social que se disfraza de medicina;… Como más o menos expresó la canadiense Bonnie Burstow: LA SALUD MENTAL NO EXISTE (lo siguiente lo digo yo); la salud es una cuestión netamente física, dado que la psiquis, no es algo concreto, sino abstracto, y no siendo la psiquis, un órgano, no está en condiciones de enfermarse ni de sanarse; no obstante, admito que no podemos expresarnos correctamente sin recurrir a metáforas, de ahí que la metáfora de “enfermedad”, pueda ser válida, y la de

“salud”, también, al aludir respectivamente al malestar y al bienestar, lo que no es válido en absoluto, es el dar por literal a lo que es metafórico, y esto es lo que suele hacerse en el caso en cuestión, ya que en las sociedades humanas, las personas viven acusando de estar “enfermas”, a otras, cuando sus formas de pensar, de sentir o de ser, no son por ellas, aprobadas, y muchísimas de las personas que esto hacen, no emplean al término de “enfermo”, metafóricamente, ya que, producto de una intolerancia exacerbada, asumen que literalmente algo anda mal a nivel orgánico en el otro, cuando moralmente lo desaprueban, y esto tampoco sería tan grave, si no fuera por el hecho de que, a la intolerancia generalizada que al vulgo lleva a dicha consideración, se suman técnicos en ciencias, que aparecen para convalidarla; en este caso ocurre que esa convalidación, ha llevado a que se clasificaran como patológicas, formas de pensar, de sentir y de ser, aunque ningún análisis clínico dé cuenta de que en las personas que las tengan, hayan disfunciones orgánicas, que es lo que en medicina se supone que se requiere para considerar a alguien: “enfermo”; entonces, no habiendo marcadores biológicos que demuestren un mal funcionamiento corporal en alguien a quien la psiquiatría clasifica como “enfermo”, claro está que la misma es un instrumento de control social que legitima suspensiones arbitrarias de derechos a las personas (privación de la libertad ambulatoria y a disponer del propio cuerpo, ya que el tratamiento psiquiátrico implica imposición de drogadicción y posible imposición de “terapia electro convulsiva”, o sea, “electro-shock” o “picana eléctrica”), y lo hace por obra de la voluntad popular, ya que, como ya expuse, la psiquiatría apareció para legitimar prejuicios populares ya existentes, sin negar que una vez que apareció, empezó a crear otros prejuicios; por ejemplo, en otros tiempos casi nadie se habría referido como “enfermo” a alguien, por el sólo hecho de verlo triste, pero actualmente, producto de la propaganda psiquiátrica, se da a la tristeza por una enfermedad que requiere tratamiento médico... a la persona triste, se la denomina “médicamente”: “depresiva”, y si bien, tal título puede llegar a ser válido como adjetivo para describir un rasgo TEMPORAL de la personalidad de alguien, y no así, permanente, ya que EN TODO RIGE la ley de impermanencia, de ningún modo puede serlo como título alusivo a alguien con un problema médico… ...La psiquiatría es un monstruo que, si bien fue creado por obra de la voluntad popular, la misma, no necesariamente podría destruirlo, si así lo quisiera, dado que, cual tulpa, ha desarrollado una voluntad propia que lo ha llevado a actuar independientemente de la voluntad de sus creadores, de ahí que aun si la percepción general de la psiquiatría, cambiara, sería muy difícil que las personas pudieran destruir al monstruo creado, porque a esta altura, es demasiado fuerte, o… tal vez parezca serlo, dado que, en realidad, no han habido acciones en su contra, concretas, sistematizadas y sostenidas durante mucho tiempo, como para decir que se ha hecho mucho en pos de destruirlo; si esto

se hiciera, tal vez el mismo, sería fácilmente derribado y nos daríamos entonces cuenta de que habíamos sobreestimado su fuerza…

Tras varios segundos de silencio, Bruno dijo:

-El otro día escuché en la radio el caso de una chica que, producto del malestar que le generó el "bullyng" de sus compañeros, se suicidó; un psiquiatra era entrevistado a ese respecto y decía que todas las señales previas de malestar, que en ella, había, daban cuenta de que necesitaba "ayuda psiquiátrica".

Yo dije:

-Pero… ¡qué pelotudo ese psiquiatra de mierda y qué hijo de re mil PUTA, la concha bien de su reputísima madre! ¡Y qué pelotudo y qué hijo de re mil PUTA, el periodista de mierda que lo entrevistó, carajo! (ya que seguramente, en nada lo cuestionó ni reprobó)… Según ese psiquiatra de porquería (y cualquier otro), a la chica habría que haberla psiquiatrizado porque esa psiquiatrización, supuestamente la habría llevado a mejorar anímicamente, lo cual, es casi imposible que pase, por ser los psicofármacos, malogradores del estado anímico, al punto que el consumo de antidepresivos aumenta el riesgo de suicidarse, pero supongamos que los efectos de ellos, son buenos, y que la chica, una vez psiquiatrizada y psicologizada, habría anímicamente mejorado; en tal caso, a través de la psiquiatría se habría inculcado en ella el conformismo ante una situación negativa generada por su entorno, que es lo que derivó en su malestar, y la misma habría permanecido intocada por los llamados "profesionales de la salud mental", lo cual, la habría llevado a volver a estar mal, es por eso que más claro no puede estar, el que tanto los psicólogos como los psiquiatras, tienen por fin, proteger al sistema, que se ve amenazado por todos aquellos que, conscientemente o no, manifiestamente o no, al mismo no se adaptan;... buscando su adaptación compulsiva, por medio del accionar de psicólogos y psiquiatras, el sistema busca convencer a los inadaptados, de que su incapacidad de adaptarse, parte de un defecto suyo, cuando es obvio el hecho de que, si el sistema es malo (y esto lo piensan casi todos), el que está bien, no puede al mismo, adaptarse, y la inadaptación se evidencia en el malestar.

-Entonces, según vos, si el sistema fuera bueno, ¿no habría nadie presentando malestares anímicos?

-Sí que habría.

-Pero das por hecho que serían casos de excepción, y no la regla.

-No; doy por hecho de que en condiciones ideales, el malestar es tan grande (y muchas veces, aún mayor) que en condiciones adversas (sabido es que para muchos, el éxito es más difícil de sobrellevar que el fracaso), porque la ausencia de dificultades en una vida, resulta en algo equivalente a lo que se da en un cuerpo sedentario; por falta de esfuerzo y tensión, que

son cosas que la ejercitación, genera, los músculos se atrofian, la sangre circula menos fluidamente y de ahí que sobrevengan graves problemas de salud que se previenen y hasta se revierten, ejercitando; a nivel psíquico, pasa igual; necesitamos de dificultades y también necesitamos, facilidades, pero ninguna tiene que prevalecer sobre la otra.

-Considerás entonces que lo mejor sería el punto medio.

-Tal vez sí, tal vez no; es dudoso si el punto medio, existe; yo creo que sí existe, pero que es la fase por la que atravesamos camino a un extremo, de ahí que en el mismo, no se pueda permanecer, como así tampoco, en los extremos, aunque a veces parezca que sí se puede, y esto ocurre porque, si bien, todo es transición, a veces la misma es tan larga, que aparenta ser inmovilidad, pero esto último no existe; la vida es un continuo seguir adelante y la muerte también, y no me refiero solamente a que aquello incorporado que no es corpóreo, continúa su avance tras egresar de la materia, sino también a lo corporal, ya que incluso la desalmada materia inerte, sufre mutaciones que exponen que en ella, hay movilidad.

Tras algunos segundos, Bruno dijo.

-Entonces… si en condiciones sociales adversas, tanto como en condiciones ideales, se dan los malestares anímicos que la psiquiatría considera "patológicos", y el punto medio es una transición hacia ellos, significa que no hay manera de estar bien.

-Significa en realidad, que el malestar es una parte tan necesaria de la vida, como el bienestar, de ahí que al malestar, no haya que buscar suprimirlo ni generarlo; los psiquiatras lo buscan suprimir, y no sólo lo aumentan si ya existe, sino que hasta lo generan cuando no existe;… Para mí, lo mejor por hacer, sería suprimirlos a ellos y a sus partícipes necesarios (o sea, psicólogos, asistentes sociales y otros parásitos).

Tras varios segundos de silencio, mi interlocutor dijo:

-Viendo el otro día en internet, sobre suicidios famosos, vi el caso del jugador de San Lorenzo, Mirko Saric.

-Sí; yo escuché a Ruggeri decir que había hablado con su familia tras verlo deprimido, y que la misma le dijo que, básicamente, estaba todo bien, que se quedara tranquilo, porque por su depresión, ya lo estaban tratando psiquiatras; poco después, se ahorcó, y cuando se analizan las causas de su suicidio, tanto desde lo mediático como desde lo familiar y lo médico, se habla de cosas que nada tienen que ver con el tratamiento psiquiátrico mismo, cuando, por todo lo ya dicho, está clarísimo para mí, que debería ponerse el foco justamente ahí; si eso se hiciera, sólo podría resolverse que ante un problema de esos que llaman de "salud mental", lo más aconsejable, es mantenerse lo más lejos posible de psiquiatras y también de psicólogos, ya que estos últimos nacieron para chuparle la pija a los psiquiatras, y hasta la muerte cumplen con su vil función, consistente en entregarle a sus superiores, víctimas para sus

siniestros picaneamientos farmacológicos -y tras una pausa de varios segundos, dije: -Si alguien adicto a las drogas ilícitas o al alcohol, se suicida, los psicólogos y los psiquiatras, automáticamente resuelven que el principal factor causal del malestar que lo llevó a terminar así, fueron dichas adicciones, pero cuando alguien que se suicida está bajo tratamiento psiquiátrico, JAMÁS consideran siquiera la posibilidad de que el principal factor causal del malestar que a la persona en cuestión, la llevó a matarse, pueda haber sido el consumo de psicofármacos, cuando la realidad es que en esos casos, ése es el factor causal principal y muy seguido, EL ÚNICO, de ahí que si alguien que tiene un problema anímico, recibe tratamiento psiquiátrico, tenga muchas más posibilidades de terminar quitándose la vida, que si no lo recibe… ...El que consume psicofármacos por prescripción "médica" y advierte su nocividad, en algún momento piensa cosas de tipo: "Este sentimiento no es mío. Este pensamiento no es mío, esto me lo causan los fármacos", y así es, porque **los psicofármacos provocan pensamientos y sentimientos intrusivos**, de ahí que **el tratamiento psiquiátrico, por su altísima nocividad, genere las condiciones orgánicas óptimas para que los diagnósticos psiquiátricos se vean confirmados**, y mejor será que nunca le diga nada de esto a un psicólogo ni a un psiquiatra, porque para ellos, todo lo que hacen es absolutamente positivo y en favor de la salud de los "pacientes", por lo que le atribuirán estos gravísimos problemas, a la supuesta "enfermedad", y dosis mayores aún, de las drogas que le están generando ese cuadro dramático, le prescribirán, con el supuesto objetivo de mejorarlo, cuando en realidad, su mejoría parcial, sólo puede tener lugar, si empieza a disminuir su consumo de ellas, y la total, cuando las haya dejado por completo (si es que se puede hablar de una "mejoría total", en alguien que consumió durante mucho tiempo, substancias que dejan daños irreversibles)… … Según los psiquiatras, psicólogos, y todos los ingenuos (por no decir otra cosa) que en ellos creen, el "paciente psiquiátrico" que se suicidó, empeoró pese al tratamiento médico que le fue dado, cuando la información provista por los propios laboratorios productores de psicofármacos, respecto del aumento de las ideaciones suicidas por su consumo, expone que empeoró, a causa del mismo;… Al caso de Mirko Saric, se aplica lo que a cualquier otro como el suyo: si no hubiera consumido psicofármacos, su estado de ánimo habría sido menos malo y probablemente, no se habría suicidado.

Bruno, tras algunos segundos, dijo:

-¿No puede ser que se haya suicidado por un problema anímico preexistente?

Yo respondí:

-Cuando alguien bajo tratamiento psiquiátrico, se suicida, rara vez lo hace a causa de un problema preexistente, ya que el mismo, suele ser generador de un malestar menos significativo que el que causan los fármacos.

Tras algunos segundos, Bruno dijo:

-No es que quiera defender a la psiquiatría, pero… dicen que hay personas que recibieron tratamiento psiquiátrico y lo reivindican, por considerar que les hizo bien.

-Sí, por supuesto; hay gente para absolutamente TODO; existe gente que fue hecha pasar por lo peor, y reivindica lo que se le hizo y a quiénes se lo hicieron; por ejemplo, durante la última dictadura, hubo casos de mujeres secuestradas, torturadas y violadas, que de sus captores, se enamoraron y justificaron lo que les hicieron; si le damos crédito a los diagnósticos psiquiátricos, esto se llama: "síndrome de Estocolmo"; esto se podría decir que tienen, quienes, habiendo sido psiquiatrizados, reivindican a la psiquiatría y a sus practicantes; yo sencillamente digo que son masoquistas.

-También escuché que… la mayoría de los estudios científicos sobre fármacos, da cuenta de su eficacia y seguridad.

-Yo no lo niego en absoluto, lo que niegan, o parecen ignorar los defensores de la "ciencia", es que la mayoría de los estudios sobre fármacos, es financiada por la industria farmacéutica; eso solo, debería anular la consideración de los mismos;… Es la industria farmacéutica la que decide qué es ciencia médica y qué, no lo es; es la industria farmacéutica la que decide lo que se enseña en las carreras universitarias relacionadas con la salud;... ¿vos creés en la honestidad, escrupulosidad y bondad, de quienes componen las grandes corporaciones económicas? YO NO, y no hago la excepción cuando esa corporación, es la farmacéutica; creer en la ciencia médica oficial, es creer en la industria farmacéutica porque, como ya dije, es ella la que decide qué es ciencia médica y qué, no lo es, y no lo hace en base a la consideración de qué es bueno para la salud de las personas, sino en base a qué es bueno para sus intereses económicos.

Tras terminar otra empanada y tomar un trago más de Cunnington, Bruno dijo:

-Los que la van de transgresores, ni hablan de esto, y todo lo que expresaste, sí que va en contra de las bases mismas de lo que llaman: "sistema"… pero… no se puede hacer nada efectivo en contra del sistema, ¿o sí?

-Como dice el aforismo de Alejandro Lanús: "Sé que no puedo contra todo un sistema, pero sé que tampoco todo un sistema puede contra mí." -después dije -Muchos de los que se hacen los transgresores, son una manga de hipócritas y cagones… si no lo fueran, se opondrían a las llamadas ciencias, y no lo hacen, a lo sumo, se oponen a lo que consideran "pseudociencia", como yo mismo lo he hecho al oponerme a la psiquiatría y denominarla de ese modo, pero ahora considero que es irrelevante si una disciplina es científica o no, lo que importa es si sus consecuencias son positivas o negativas, y como las ciencias tienen consecuencias mayormente negativas, dado que hay una destructividad inherente a ellas, que

es totalmente independiente de sus usuarios de turno (de ahí que considere una pelotudez eso de que "la ciencia es amoral", ya que la misma es claramente INMORAL), considero que a las mismas, hay que oponerse; en el caso particular de la psiquiatría, dado que está investida de facultades parajudiciales que le permite a los psiquiatras disponer de la vida de las personas, privándolas de la libertad ambulatoria sin debidos procesos previos, y forzarlas a la drogadicción, quitándoles así, el derecho a disponer libremente de sus propios cuerpos, su accionar debería ser evaluado independientemente de si dicha disciplina, es científica o no, ya que aun si una disciplina, es incuestionablemente científica, ¿significa que sus practicantes deben estar habilitados para violar todos los derechos de las personas?, lo cual, a través de la psiquiatría, se hace; para mí, la respuesta es NO; para un defensor de la psiquiatría que fuera honesto, la respuesta sería: "SÍ".

Bruno, extendiendo su vaso de Cunnington, dijo:

-Por la anticiencia. Salud.

-Por la anticiencia -dije yo, y choqué su vaso contra el mío.

Segundo brindis

Tras el primer brindis con la bebida sin alcohol ya referida, dije:

-Ah, y brindemos también, por esta bebida nacional (pese a su nombre), la cual, juega un rol IMPORTANTÍSIMO en el camino hacia la segunda independencia;… Si San Martín estuviera vivo, tomaría Cunnington, porque, como él mismo dijo en su famoso discurso, allá por el año mil ochocientos… algo: "No hay soberanía política nacional posible, sin soberanía gaseosística;… ¡Cunnington o dependencia!"… …Yo, al igual que lo haría el libertador de América, ¡elijo Cunnington!

-¡Yo también! -dijo Bruno, y tras algunos segundos, dijo: -Hablando de lo nacional… El tango empezó siendo de crotos, y por eso fue rechazado por la clase media y alta, y después los franchos de la alta aristocracia, lo valoraron, y eso llevó a que los conchetos de acá, dejaran de despreciarlo, fue entonces que acá se inició su aceptación en la clase media y alta… y creo que algo así, va a pasar también con la Cunnington, que empezó siendo la opción gaseosística económica para gente de pocos recursos, pero que ya está siendo valorada por gente de clases más elevadas.

Yo, indignadísimo, dije:

-¡Mentira mentira mentira!… Esa es la versión oficial sobre la consagración del tango que, como muchas otras, es FALSA; se sabe que ya a principios del 900, en el país se producían muchos discos de tango, y que, año a año, su producción fue aumentando; de haber sido los

discos, fracasos de ventas, se habrían producido cada vez menos, y... ¿quiénes los compraban mayormente? LOS CONCHETOS, porque los tocadiscos eran muy caros, de ahí que los mismos fueran un lujo que sólo quienes fueran de clase media alta y alta, podían darse; además, en teatros de la alta conchetitud de aquellos tiempos, hubo presentaciones documentadas de orquestas de tango, que dan cuenta de que no es verdad eso de que el tango se haya consagrado acá, a partir del éxito que tuvo en Francia, dado que el aprecio por el mismo, acá ya existía en todas las clases sociales.

Bruno dijo:

-Aaahhh… igual, sigamos con la versión anterior, porque está buena.

-Estoy de acuerdo, así que retomo donde dejaste vos: el tango, que en sus comienzos fue en este suelo patrio, despreciado por los conchetos, empezó a… y ya no se me ocurre nada.

Después de las empanadas y los brindis(¿es?)

Mi compañero me dijo si no quería un cacho de tarta de manzana que me había pedido que le comprara para el mate de la trasnoche (dicho sea de paso: la yerba que tomábamos era de marca Unión, que es de las más aceptables de las no orgánicas, ya sea la original -"suave", cuyo paquete es verde, como la "liviana", cuyo paquete es azul-; las orgánicas, por supuesto que son INFINITAMENTE SUPERIORES a las que no lo son, de ahí que no entienda por qué, en videos en que comparan marcas de yerba, ocurra que los "shutúbers" no pongan siempre como primeras en los "rankins" que hacen, a las orgánicas -algunos lo hacen y otros, no-, ya que no hay comparación lógica entre el gusto de una yerba orgánica y otra, no orgánica, y esto se aplica a TODOS los productos, de ahí que al hacerse "rankins" de yerba o de otros alimentos, debería haber uno para los productos orgánicos y otro, para los inorgánicos), yo le acepté una porción y la bajé con Cunnington (deponé a tu cipayismo y empezá a tomarla también vos); seguidamente me despedí y salí de la vivienda de 9 de Julio y Belgrano (que, como expresé en el cuento anterior, actualmente está en venta, y en internet figuran tres precios distintos: uno de 330.000, otro de 339.000 y otro de 350.000 dólares; el por qué de esto, lo malentendí en su momento, ahora creo entender que se da, porque es ofrecida por tres inmobiliarias distintas, y cada una de ellas, por las ventas concretadas, se queda con un porcentaje, y evidentemente, el porcentaje con que las distintas inmobiliarias se quedan, no es necesariamente el mismo, lo que no entiendo es por qué no acuerdan las distintas inmobiliarias a través de las cuales, se vende la misma casa, un precio determinado para ella, ya que si yo quisiera comprarme, por ejemplo, la casa en cuestión, contactaría a la inmobiliaria que más barata la ofrece, y creo que cualquier otra persona, haría lo mismo; creo

que este caso, es constitutivo de uno de esos misterios que en la vida, está destinado a permanecer IRRESUELTO).

Caminata: base de (casi) toda ideación filosófica

Mientras me dirigía a mi domicilio, pensé en las implicancias generalmente inadvertidas, de los distintos colores de pelo; actualmente tengo 45 años y lo que me queda de pelo, lo tengo mayormente oscuro de fábrica, y no por nada, sino por mi consumo diario de gran cantidad de antioxidantes (procedentes sobretodo, de lentejas germinadas y pasas de uva)… y prefiero tenerlo oscuro porque cuando era joven y estaba de moda teñirse de amarillo (fue más o menos en tiempos en que el jugador de fútbol, Martín Palermo -que estaba teñido de amarillo-, fue parte de Boca), me sumé a la "icterización", y durante aproximadamente un mes, tuve pelo amarillo; más que eso, no aguanté, porque advertí algo que hasta entonces, no advertía: la gente de pelo claro, ve a su color pelístico, cambiar, producto de la luz y el agua; advertí que en diferentes horarios, el color parecía modificarse, así como ocurría también, tras mojarlo, de ahí que, tras ducharme, el pelo se me oscureciera, y al secarse, se aclarara, esto me llevaba a no poder acostumbrarme a mi imagen, porque cosa tal, toma tiempo; por ejemplo, si tenés el pelo largo y te realizás un corte importante, durante varios días, al pensar en tu propia imagen, te seguís viendo con el pelo largo, y mirarte al espejo resulta en un "shock" que te hace dudar sobre quién sos, pero ocurre que, tras varios días, te acostumbrás a tu nueva imagen y la incorporás a tu psiquis, de ahí que el "shock", con el correr de los días, disminuya hasta dejar completamente de ser tal, pero, al menos, si te bañás a diario (cosa que yo hago), ocurre que ese cambio drástico de imagen, que te hace pasar de tener pelo claro a oscuro, producto respectivamente de lo seco y mojado del mismo, te lleva a no poder acostumbrarte nunca a una imagen tuya ni a otra, y esto, sin exagerar, genera ENORMES problemáticas identitario-existenciales; nada de esto, a quienes tenemos pelo castaño oscuro o negro, nos pasa, ya que el mismo está oscuro SIEMPRE; haya sequía o diluvio, haya mucha luz, o poca.

Mientras caminaba, pensaba en que quienes tienen pelo claro, son poseedores de una inestabilidad total, en cuanto a identidad, porque la forma altera el contenido (y si no coincidís en esto conmigo, afeitate la capocha y decime si te sentís la misma persona), y con espanto resolví que, quienes lo tenemos oscuro, al encanecer, empezamos a desarrollar el mismo problema GRAVÍSIMO de identidad, que los que tienen pelo claro de nacimiento, tuvieron siempre, de ahí que la experiencia casi traumática que viví, tras haberme decolorado el cabello, que tuvo fin tras teñirme de negro, es cuestión de tiempo para que se repita…

claro que la solución está al alcance de (casi) todos, y es: teñirse de negro, y hay muchos de pelo claro, que lo han hecho y se han arrepentido por considerar que les quedó REEEEE MAL; ¿y por qué les pasó eso, siendo que el negro, combina con absolutamente TODO? Porque incurrieron en el error (en que yo también incurrí), de mandarse todo el recipiente en que la tintura, viene, en vez de ponerse la cantidad justa y necesaria para que su pelo quedara totalmente teñido; la tintura negra es muy fuerte, con sólo un poco de ella, se tiñe una larga cabellera, y al sobrar la mayor parte de la contenida en el recipiente en que viene, son muchos los que pensamos: "No voy a desperdiciar el resto; me mando todo", lo cual, constituye un GRAVÍSIMO ERROR, porque eso NECESARIAMENTE resulta en una intensidad del color, excesiva (petrolácea) y para nada, natural, que se revierte tras lavados diarios de más o menos, una semana;… por ese motivo es que la gente de pelo claro que habría resuelto el problema en ella, crónico, de inestabilidad en cuanto a identidad personal, tras teñirse de negro y mantenerse un tiempo relativamente largo, así, haya preferido aclarárselo casi de inmediato tras teñírselo, por lo mal que el color oscuro, le quedó, y le habría quedado bien, si se lo hubiera teñido del modo que indiqué… …Yo no creo que incurra nunca más en el error de mandarme una cantidad de tintura negra, excesiva, y no sólo porque ya aprendí la lección tras haberlo cometido la única vez que me teñí de negro, sino además, porque no sé si alguna vez, me vaya a hacer falta teñírmelo, porque no estoy seguro de que vaya a encanecer completa ni mayormente; tengo la misma cantidad de canas desde los, aproximadamente, 37 años; algunos me dirán que, aunque ahora tenga el pelo mayormente oscuro de fábrica, tarde o temprano (salvo que me muera antes), las canas pasarán a ser mayoritarias; pero yo creo que no, porque prácticamente todos mis contemporáneos (tal vez todos), ya encanecieron totalmente, así que, si no me pasó hasta ahora, probablemente no me pase nunca; lo mismo se aplica a mi muerte… si no me pasó hasta ahora… igual, admito que no hay paralelismo lógico entre mi sentir ante el encanecimiento y mi sentir respecto a mi propia muerte, ya que no me molestaría morirme ya mismo, pero encanecer, me molestaría MUCHO.

A muchos les parecerá el colmo de la pelotudez, lo siguiente que voy a afirmar, pero es así: la solución al problema identitario-existencial de mucha gente de pelo claro (ya sea que así lo tenga de fábrica o producto del encanecimiento que se da con el paso del tiempo), está en un recipiente de tintura negra.

23:21 horas || Inserenidad en la noche

Mientras, inmerso en las recién referidas, elucubraciones existenciales, caminaba rumbo a mi casa por la calle 9 de Julio, primero, y por la calle Pringles, después, estando en ésta última calle a la altura aproximada de 535, pasé al lado de una camioneta FIAT Toro, estacionada; tras mis pasos escuché a una pareja, que acababa de salir de una casa que estaba más atrás de donde yo estaba, hablar; el varón, muy nervioso, decía cosas de tipo: "Me traés a la loma del orto, y encima me tengo que bancar…" y no sé qué cosas más; este individuo, que con tono agresivo se expresaba, parecía a punto de conducirse violentamente.

La pareja se quedó parada junto a la camioneta ya referida, a la cual, evidentemente pensaba ingresar, pero la discusión en curso, había llevado a sus miembros a demorarse en el ingreso a la misma.

Por la expresión que el tipo usó, yo asumí que era de CABA, ya que los cabaenses suelen considerar que cualquier parte situada más allá del metro cuadrado en que su ciudad se encuentra, es: "La loma del orto", aunque no sea así; por ejemplo, si sos de Sáenz Peña, provincia de Buenos Aires, y le decís a alguien nacido, criado y residente en, por ejemplo, el barrio capitalino nacional noroestense de Villa Devoto, de dónde sos, lo más probable es que te diga algo de tipo: "*¡Uuuuuhhhh!*… en la loma del orto debe quedar eso", cuando en realidad, la distancia entre Devoto y Sáenz Peña, es de apenas 2 kilómetros; en el caso de Quilmes, la distancia con CABA, es mayor: entre 19 y 20 kilómetros (partiendo desde los llamados "puntos ceros", que suelen ser los centros históricos), y dado que se recorre un kilómetro por minuto andando a 60 kilómetros por hora, y que las velocidades mínima y máxima, de las autopistas locales, son, respectivamente, de 60 y 120 kilómetros por hora, el tiempo que toma llegar desde Quilmes hasta CABA, en un vehículo a nafta, es de 20 minutos, yendo a la mínima velocidad permitida (60 kilómetros por hora); yendo a la máxima, que es de 120 (o sea, RECONTRA pisteando, cosa que DESACONSEJO TOTALMENTE), se llega en 10 minutos, y yendo a la velocidad media, es decir, yendo a 90, se llega en 15 minutos; por todo esto es que yo pregunto: ¿un lugar al que se llega en un vehículo a nafta, en unos 15 minutos, puede ser por uno, sensatamente considerado: "La loma del orto"?… PARA UN CABAENSE, SÍ… de todas formas, es altamente improbable que un cabaense te crea, si le decís que la distancia entre Quilmes y su ciudad, es de 20 kilómetros, dado que, como ya más o menos expresé, los cabas suelen asumir que la distancia entre su ciudad y una de sus alrededores, es de cientos de kilómetros.

Quienes son de los alrededores de la capital de una provincia o de un país (en éste y en todo otro país del mundo), al centro de la misma, habitualmente se dirigen, pero quienes son de los centros de las referidas capitales (también en éste y en todo otro país del mundo), rara vez (si es que alguna), salen de ellos, de ahí que no suelan tener la más puta idea de las

distancias y crean, lo que acabo de exponer; yo sí la tengo, por más que sea de "CABA" (bah, en realidad nací en Ciudad de Buenos Aires, y no en CABA, ya que la autonomización, que llevó a esa ciudad a NO SER MÁS PARTE DE BUENOS AIRES, se dio a mediados de los años 1990 y yo nací en 1980), y esto de tener idea de las distancias, se da en mí, porque en CABA, no vivo, y como de ese lugar, no me siento, les pido que no me acusen de ser del mismo, porque yo a ustedes, no les estoy faltando el respeto, sin que por esto deba entenderse que el factor causal de mi negativa a ser afiliado con la ciudad mencionada, es el anticabaensismo, ya que no pasa por ahí, la cosa.

Pensé en acercarme al individuo en cuestión y preguntarle si era de CABA, en caso de responderme afirmativamente, le pediría que mirara su reloj, y que pensara en si no se estaba equivocando al referirse en los términos en que lo hizo, a un lugar al que se llega en un máximo de 20 minutos en un vehículo a nafta, y así lo hice; me acerqué a la pareja, y al varón de la misma, le dije:

-Disculpe caballero; ¿es usted de CABA?

-Sí -respondió; seguidamente me preguntó: -¿Por qué?

Rápidamente yo le dije:

-Por lo siguiente: usted se refirió a esta ciudad, como: "La loma del orto";... voy a obviar lo despectivo de la expresión que utilizó para referirse a mi queridísima ciudad de Quilmes, para pasar a concentrarme en la atribución de distancia cuasi infinita, que usted hizo, entre su ciudad, y la mía; le pido que mire su reloj y que piense en si los últimos, aproximadamente 15 minutos, pasaron rápida o lentamente, y si considera que los próximos, aproximadamente 15 minutos, pasarán lenta o rápidamente, y como asumo que me dirá que: "rápidamente", le ahorro la respuesta y paso a pedirle que me responda si no le parece que se equivocó al referirse a esta ciudad, a la cual, desde la suya, se llega en unos 15 minutos, como situada en: "La loma del orto".

El tipo, que previo a yo, acercármele, se dirigía muy agresivamente a su novia, había depuesto su agresividad, que habíase transformado en sorpresa total, por lo que yo le dije; tras unos segundos de silencio, a su novia le preguntó:

-¿Lo conocés a éste? -ella, con un movimiento de la cabeza, respondió que no; después, por lo bajo, ya con la furia nuevamente en aumento, evidenciada en su expresión, agregó: -¿De dónde salió este salame?

Yo, con tono calmo pero firme, le dije:

-Yo no le falté el respeto a usted, por eso le pido que no me lo falte usted a mí; y volviendo al modo en que se refirió a Quilmes, le agrego que este lugar está situado casi a mitad de

camino entre la capital nacional y la capital provincial, de ahí que esta ciudad posea una ubicación realmente estupenda. ¿Cómo puede ser que esto, usted no lo sepa valorar?

Entonces, tras decirme: "¿Por qué no te las tomás?, ¡IMBÉCIL!", me empujó y sacó una pistola que entre su cinturón y su espalda baja, llevaba, que no llegó a accionar, porque su novia, al grito de: "*¡Nooooo!*", con ambas manos, trató infructuosamente de sacársela, mientras yo, al ver la situación, lo embestí y golpeé su nuca, contra la FIAT Toro, que detrás de él, estacionada se encontraba; tras el primer golpe, el tipo soltó el arma, la cual, al suelo cayó, pero conmigo, forcejeaba, por lo cual, agarrándolo de los pelos, volví a golpear su nuca contra uno de los vidrios de una ventanilla, en dos nuevas oportunidades; seguidamente le asesté dos rodillazos en el abdomen, tras los cuales, en el piso, tendido quedó; mientras tanto, la mujer me dio las llaves del vehículo mientras me dijo:

-Manejá vos.

Entonces yo, rápidamente abordé la "pick-up", la cual, también fue por la mujer, abordada, y arranqué, mientras el tipo, que había vuelto a empuñar su arma, desde el piso nos disparó balas que por suerte, en nosotros no impactaron, pero sí, en la luneta y en una de las luces traseras de la FIAT.

Ya a unas cuadras del lugar del hecho, mientras íbamos por la calle Pringles, le dije:

-Es la primera vez que robo un vehículo; JAMÁS lo habría pensado de mí mismo;… uno nunca termina de conocerse.

Entonces ella me dijo:

-No lo robaste, porque no es de mi novio, es mío, y yo te pedí que manejaras.

-Aaaahhh… menos mal, porque si se me juzgara por sustracción de vehículo, tal vez me darían una pena en suspenso por no tener antecedentes, pero, a su vez, la misma podría suspenderse de ser descubierto el otro hecho ilícito en que incurrí.

-¿Qué hiciste?

-Y… en 1984 sustraje un chocolatín de un kiosco.

Ella dijo:

-No te preocupes por eso, porque ya prescribió.

-¿Estás segura?

-Totalmente; te lo puedo asegurar porque soy abogada penalista.

-Ah, bueno, menos mal -le dije.

Ella me dijo:

-Es muy violento mi novio; fuiste muy valiente.

Y tras doblar a la izquierda en la calle Brandsen, sonriendo ligeramente, dije:

-Los que trabajamos de serenos, somos todos personas muy arrojadas. Ah, y a propósito, creo que vamos a tener que arrojarnos del vehículo.

-¿Por qué?

-Porque el freno no anda.

Entonces ella se preparó para saltar, y tras yo decir: "A la una, a las dos y a las TRES", ambos saltamos del vehículo a la altura 604 (altura aproximada) de la última calle mencionada (es decir: Brandsen), mientras el mismo se dirigía hacia un palo de luz contra el cual, se estrelló para seguidamente, cual si hubiera habido en su interior, 100 kilos de dinamita, explotar, y quedar totalmente envuelto en llamas.

Afortunadamente ambos resultamos ilesos tras arrojarnos de la "pick-up".

La mujer y yo, nos fuimos rápido del lugar, cosa necesaria por hacer, dado que en cualquier momento llegaría la policía; ya a unas cuadras del lugar del hecho, le pregunté cómo se llamaba y en dónde vivía; me dijo que se llamaba Marisa y que vivía en CABA; me dijo que había venido a Quilmes a visitar a sus padres, de cuya casa acababa de salir cuando yo, con su novio y ella, me encontré; le pregunté si quería que la acompañara hasta su casa, y me dijo que por lo violento que era su novio y por lo enojado que estaría tras lo ocurrido, seguramente la iría a buscar ahí, por lo cual, a su casa, esa noche, no podía volver, ni tampoco a la de sus padres, porque su novio también podría buscarla allí; y tras sacar de un bolsillo un teléfono celular, dijo:

-Voy a llamar a una amiga, para ver si me puedo quedar en su casa esta noche.

Y tras su amiga atender y hablar con ella (durante la conversación, su interlocutora le dijo que podía recibirla en su casa), por Marisa haberla llamado: "Sofi", y por yo haber creído reconocer su voz, pregunté:

-¿Es Sofía Melantoni?

Marisa asintió con la cabeza; yo dije:

-¡Es amiga mía! ¡Hola Sofí! ¿Qué hacés?

Del otro lado de la línea, ella dijo:

-¿Es Martín? Pasame.

Y conmigo habló; me dijo que no dejara a su amiga sola, porque no era conveniente; yo le aseguré que la cuidaría, así que, que no se preocupara.

Ya concluida la comunicación con Sofía, le dije a Marisa:

-Bueno… vamos a lo de Sofí.

-¿Caminando?

-Y sí… yo, vehículo no tengo y el tuyo, quedó en muy malas condiciones producto, seguramente, de la falta de líquido de frenos.

-No puede ser…

-Sí que puede ser, y fue; yo mandé a fondo la pata en el pedal del extremo derecho, para frenar, y el vehículo fue cada vez más rápido.

-Aaahhh… lo que pasa es que…

E hizo un largo silencio; yo dije:

-¿Qué?

-Y… qué ése no es el freno, es el acelerador.

Yo dije:

-Aaaaahhh… ¡por eso andaba cada vez más rápido! -y sintiendo culpa por el daño que le hice a su camioneta, producto de mi inexperiencia al volante, le dije: -Perdoname por el estado en que quedó la FIAT.

-No… todo bien; no te preocupes; un error lo comete cualquiera… Bueno, caminemos hacia la casa de Sofía, que queda acá nomás.

Yo dije:

-No; queda en La Plata.

-Sí, ya sé; lo dije irónicamente -dijo Marisa.

Yo dije:

-Caminemos sin apuro, total… son como 10 millones de cuadras, nomás.

Y hacia la casa de Sofía en La Plata, caminamos.

¿Que pasó en el camino?… bueno… pasó queee…

(8)

-Palabras: 3.913-

Matá, Loba… ¡MATÁ!

Este cuento es la continuación de: “Daniela… mi loba insurrecta querida…”

Operaciones de hostigamiento

Mediados de 1975.

Garrido 300; San Isidro; provincia de Buenos Aires. 20:31 horas.

La camioneta Rastrojera chocó contra una de las vidrieras de la concesionaria de autos; una vez, la misma rota, tres muy jóvenes milicianos (dos chicos y una chica), bajaron de la caja del vehículo en que estaban (el que conducía, permaneció al volante) y rápidamente dispusieron bajo seis rodados, artefactos explosivos; acto seguido, volvieron al Rastrojero, que, de inmediato, arrancó.

En la misma área, había otros tres pelotones de milicianos montoneros, haciendo cosas parecidas (roturas de vidrieras y lanzamientos de bombas incendiarias) contra locales de empresas imperialistas.

Allá por 1975, este tipo de actos, se daban literalmente por decenas, varias veces por semana, en todas las grandes ciudades del centro y norte del país (el sur, quedó bastante al margen de todo esto; paradójicamente, “La masacre de Trelew”, que fueron asesinatos de guerrilleros perpetrados por los militares durante la dictadura de Lanusse, resultó fundamental para el crecimiento exponencial de las agrupaciones guerrilleras, ya que muchísima gente, a partir de ese hecho ocurrido en el sur del país, en el año 1972, empezó a ver a los guerrilleros, como héroes).

Emboscadas de aniquilamiento

No muy lejos del área en que las operaciones de hostigamiento, se sucedían, en Chiclana al 300, de la vecina ciudad de Béccar, poco antes de que llegara a su domicilio, a un directivo de la empresa Esso, que transitaba en un Ford Fairlane, y era acusado, además de ser explotador laboral, de financiar a grupos parapoliciales para que se ocuparan de sus empleados

“problemáticos”, se le acercó un Peugeot 504 desde el cual, un montonero, con una pistola ametralladora FMK-3, desde el asiento delantero del acompañante, le disparó a él y a su chofer, que también era custodio suyo; con ambos ya malheridos, el Peugeot se le cruzó al Fairlane, obligándolo a frenar; una vez ambos autos, detenidos, el guerrillero que ya había disparado y el que iba en el asiento trasero (que también tenía una FMK-3), del mismo descendieron y contra los ocupantes del Fairlane, desataron una tremenda lluvia de balas; unos 50 metros atrás, segundos antes, tres combatientes montoneros a bordo de un Ford Taunus, lo mismo habían hecho con los dos ocupantes de un Torino, que eran custodios del empresario yanqui.

El balance de estas emboscadas fue para los montoneros, totalmente positivo, ya que fueron ajusticiados, tanto el empresario yanqui como sus tres custodios, y ninguna baja hubo entre los combatientes.

Análisis de los hechos

Todo esto, es sin dudas, terrible, pero… ¿no es terrible, que los empleados sean explotados, no sólo a través de remuneraciones miserables, sino además, al ser obligados a trabajar largas jornadas en condiciones insalubres? ¿No es terrible que, cuando los mismos se organizan para reclamar derechos, sean no sólo encarcelados, sino además, secuestrados y torturados por grupos parapoliciales y paramilitares, financiados por los mismos directivos de las empresas en que trabajan? POR SUPUESTO QUE SÍ, y todo esto fue moneda corriente en la Argentina de los años 1960 y 1970 (y de antes, también); la diferencia en estas décadas respecto a las anteriores, reside en que la resistencia a los explotadores capitalistas, ya no estaba constituida solamente por huelgas y sabotajes, sino también, por grupos armados que contraatacaban a los empresarios explotadores y a los grupos represores del estado, y el estado siempre favorece los intereses del poder económico concentrado, ya que fueron justamente los que se apropiaron de la tierra y de los medios de producción, quienes lo crearon, para defender sus vidas y sus privilegios.

Volviendo a la cuestión de lo terrible de todo esto, digo lo siguiente: es terrible que un grupo guerrillero se conforme, pero más terrible es, cuando la agresión es unilateral, y esto es lo que ocurre en la mayoría de los tiempos históricos; en los 60 y 70 del siglo 20, se empezó a responder a la violencia extrema de las corporaciones económicas que, como ya manifesté, tienen por defensores a las fuerzas represoras del estado, y fue por eso que, según mi criterio, empezó una etapa menos terrible (por ser menos injusta) que la anterior.

Los grupos guerrilleros llegaron para terminar con la unilateralidad de la violencia que las grandes corporaciones, a través del estado, contra los trabajadores, permanentemente perpetran, y lo que ocurrió entonces, fue MARAVILLOSO; ¡LOS GRANDES EMPRESARIOS EMPEZARON A TENERLE MIEDO A SUS EMPLEADOS, POR SABER QUE LA IMPUNIDAD, SE LES HABÍA TERMINADO!... Cuando eran secuestrados, sus empresas se veían obligadas a acceder a las exigencias de sus captores, y entre las mismas estaban, la de que aumentaran sueldos, mejoraran las condiciones laborales de sus empleados y la de que donaran ropa, alimentos y materiales de construcción, a gente de bajos recursos, ya que eso que llamaron: "Redistribución forzada de la riqueza", solía exigirse como parte del pago de los rescates de los empresarios retenidos.

En aquellos tiempos, se empezaron a invertir los roles; se empezó a devolverle a los capitalistas, un poco del sufrimiento, que a otros, ellos están en la vida, para infligir a todo aquel a quien puedan; sabiendo todo esto, pese a lo terrible del periodo, no creo exagerar al definirlo como: "maravilloso".

Jefatura injustificable

Los jefes montoneros, demostrando ser jerarcas tan repudiables como aquellos a los que combatían, no enviaban a los milicianos a realizar operaciones de "hostigamiento", como ser, romper vidrieras de empresas imperialistas, arrojar bombas molotov, incendiar autos o poner explosivos menores, custodiados por combatientes; solían mandarlos solos, y en muchos casos, quienes realizaban estas tareas, eran pibes de 15 años; no obstante, a veces sí eran custodiados por combatientes durante dichos hostigamientos, y cuando esto se daba, era porque los guerrilleros se ofrecían a custodiarlos por iniciativa propia, ya que, como fue dicho, la cúpula montonera, en ningún momento se preocupaba por la seguridad de los militantes de superficie de su propia agrupación.

El objetivo (inconfesado) de los jefes montoneros, de muchas de las tareas de hostigamiento que a los milicianos, les asignaban, era el de distraer la atención de las autoridades, de hechos más graves que en otras partes de la misma área, estaba previsto realizar; en los casos mencionados, la rotura de vidrios, el lanzamiento de bombas incendiarias y la puesta de explosivos en la concesionaria de autos, previos al ajusticiamiento del empresario de Esso y de sus custodios, tuvo por objetivo que la policía y los milicos, fueran tras quienes, esos hechos, perpetraron, y se demoraran así, en llegar al lugar en el que los guerrilleros realizarían las emboscadas de aniquilamiento; es decir, si iban a caer militantes, la cúpula montonera prefería que no fueran los más "importantes", o sea, los guerrilleros; era preferible que en el

secuestro, tortura, violación y posible asesinato y desaparición, cayeran adolescentes militantes de la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), poseedores de poca o nula, instrucción militar, ¡que total, son los menos útiles para la causa de la liberación nacional!, y si se trataba de militantes de los "frentes de masa", que no sólo no eran guerrilleros, sino tampoco, milicianos, por lo cual, no participaban de ninguna de las acciones ya referidas, ¡mejor todavía!, porque esos militantes desarmados de "La tendencia revolucionaria del peronismo" (que fueron la inmensa mayoría), que realizaban acciones solidarias que no eran violentas, como ser: prestar toda clase de ayuda a las personas residentes de los barrios más carenciados (trabajo en comedores, apoyo escolar, asistencia médica, y más cosas), para los capos de Montoneros, eran básicamente, "cuatros de copas", de ahí que cuando apareció la Triple A, los dejaran desprotegidos, pese a sus reiterados pedidos de envío de combatientes a sus Unidades Básicas, para protegerlos.

Por cosas así, y por muchas más, los integrantes de la cúpula montonera han sido repudiados, merecida y casi unánimemente, por los miembros de su propia organización.

Tormentosos años

A los milicianos, cuya preparación en el manejo de armas, era muy elemental, sus superiores les daban armamento de poca potencia, como por ejemplo: revólveres calibre 22, de marcas que ellos mismos no usaban, por considerarlas de ínfima calidad, como la Doberman, ya que las de mayor potencia y mejor calidad, las reservaban para los combatientes, y cuando los milicianos se veían en la necesidad de usarlas al llegar la policía o los militares, muy rara vez, lo hacían exitosamente; por saber esto es que Daniela decidió acompañar a los milicianos en acciones cuya validez, necesidad y utilidad, NO CREÍA EN ABSOLUTO (como no creía tampoco en Montoneros, ya que venía del anarquismo; en su Uruguay natal, había pertenecido a la ROE -Resistencia Obrero-Estudiantil- y a su facción armada: la OPR-33 -Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales-; organizaciones derivadas de la FAU -Federación Anarquista Uruguaya-), pero fue que… en esos tiempos, era MATAR O MORIR, y fue así, que al verse perseguida en Uruguay, se exilió en Argentina en donde la persecución a los uruguayos acá exiliados, continuó, de ahí que decidiera incorporarse a una agrupación armada que fue Montoneros.

En aquellos tiempos se había desatado una tormenta en la cual, quien había participado de actividades políticas de izquierda, anarquistas, o en actividades de ayuda social, era susceptible de ser marcado por los agentes del estado y puesto en una lista de "subversivos", y eso equivalía a perder, en la consideración de las autoridades, el derecho a existir, de ahí

que los militantes que no fueran de derecha y se quedaran quietos, inermes, fueran presas casi seguras de los represores estatales que sometían a sus víctimas a terribles tormentos; ese terror, empujó a muchos militantes desarmados, a armarse, en un intento de sobrevivir o, al menos, de caer peleando, cosa que dije ya, cualquier cantidad de veces y que deberé seguir repitiendo, ya que la historiografía, rara vez menciona esto como factor causal principal, del ingreso a agrupaciones armadas, de personas que durante años, participaron de acciones sociales y políticas, sin recurrir a las armas, y es un factor causal que, lejos de haber sido raro, ha sido habitual.

Cuidadores

Los combatientes montoneros: Lalo y Daniela, desde la distancia, controlaban que los milicianos pudieran salir de la escena, sin problemas, y… ¿qué problema podría sobrevenir? La llegada de la policía o de los militares; estos últimos, como ya dije en alguna oportunidad, ya en ese año '75, estaban habilitados para realizar operativos de tipo policial.

Lalo daba vueltas por el área en un FIAT 128; Daniela había llegado al lugar, en un Renault 4, conducido por un tal Martín Rabezzana.

Tras la operación de hostigamiento ocurrida en Garrido al 300, San Isidro

Los milicianos ya referidos al comienzo de este texto, tras romper con el vehículo en el que habían llegado, una de las vidrieras de una concesionaria y disponer "caños" bajo rodados expuestos para la venta, en el interior de la misma (eran dos varones y una chica), como ya fue expresado, subieron a la caja del Rastrojero que otro miliciano, manejaba, pero al llegar a la esquina con la calle 9 de Julio, un patrullero se les cruzó, y no pudiendo frenar a tiempo, con el mismo, chocaron; el choque fue menor, de ahí que nadie saliera herido, pero fue suficiente para que los policías pudieran reducir a los cuatro jóvenes.

Los milicianos fueron apuntados con armas por los uniformados y les fue ordenado arrojarse al piso, cosa que los cuatro, hicieron; instantes después, detonaron los explosivos que venían de poner en la concesionaria; esto generó una distracción en los policías que fue aprovechada por la integrante femenina del pelotón; la chica, que se llamaba Elina, velozmente se levantó y corrió hacia la esquina opuesta; una vez en la calle Belgrano, dobló a la derecha y tras correr unos veinte metros, fue interceptada por un policía de civil de unos 35 años, de cabellera engominada y peinada a lo Gardel.

El tipo, ni bien la agarró, se puso detrás de su persona, le apretó fuertemente la cintura con su mano izquierda, y su boca, con la derecha; rápidamente, la llevó al interior de un negocio de ropa, cuyos clientes y empleados, se habían ido corriendo del lugar, al iniciarse las tareas de hostigamiento milicianas, que no sólo en la calle Garrido, se habían dado, sino también, en Belgrano, ya que otro pelotón miliciano, por esa calle, había pasado.

Una vez dentro del negocio, el policía, tras mirar a su alrededor y constatar que no había nadie, llevó a la joven hasta una habitación lateral, fuera de la vista desde el exterior; una vez ahí, soltó el agarre que de ella, hacía con su mano izquierda, de su cintura, y también el que hacía con su mano derecha, de su boca; a Elina, de quince años, agarrándola de un brazo, la hizo dar vuelta, para verla de frente; mientras la miraba, le dijo:

-¡*Uuuuhhh!* ¡Qué buena qué estás, pendeja! ¡Y qué bueno que seas subversiva, porque eso me hace tu dueño! -y le pasó la lengua por una mejilla.

Elina logró apartarse hacia atrás, y sacó el revólver calibre 22, que le habían dado; el represor, de inmediato se lo sacó de las manos y le dio un golpe en el rostro que la hizo caer; seguidamente, dejó el arma sobre un mueble y después, a Elina le pateó una pierna mientras la llamaba: "comunista de mierda"; acto seguido, agarrándola de los pelos, la arrastró hacia un sillón de tres cuerpos; ella gritaba y suplicaba que la dejara irse; el represor le dijo:

-Callate putita, que no te va a servir de nada suplicar.

Mientras tanto, el policía procedió a desabrocharse el pantalón, ya que violarla, él sentía que era parte del cumplimiento de su deber; a fin de cuentas, así como tantos de sus colegas… ¡para eso se había hecho policía! Para poder violar impunemente, y la impunidad, no sería sólo legal, según su criterio, también sería moral, ya que el estado le había inculcado la idea de que todo lo que hacía, lo hacía por el "pueblo", por la "civilización occidental y cristiana", y por otras entelequias tan absurdas, repudiables e injustificables, como esas, y el infligimiento de picana eléctrica, que se le había permitido realizar, era otra forma de violar, y a esa forma de violación, que habitualmente perpetraba, tenía también pensado, someter a Elina, una vez que la hubiera llevado a la comisaría.

La joven, llorando y sollozando, cerró los ojos en un intento de evadir la situación terrible en curso que asumía, no haría más que agravarse, pero fue que ni dos segundos pasaron desde que los cerrara, que escuchó un disparo; entonces, volvió a abrirlos y casi en cámara lenta, vio al represor, caer al piso, tras ser impactado en la nuca, por una bala 9 milímetros de la pistola Star, de Daniela, que, fingiendo ser una simple transeúnte, por los alrededores del teatro de operaciones de los milicianos, se paseaba, para intervenir en su defensa, en caso de ser necesario.

Ya con el represor muerto, Daniela le extendió una mano a su compañera, y una vez que ella se levantó y la combatiente uruguaya la instó a salir, la joven miliciana se acercó al cuerpo del policía muerto y, con expresión furiosa, le dio dos buenas patadas.

Lo que el policía planeaba hacer en contra de Elina, y que, a otras, había ya hecho, gracias a la acción de Daniela, nunca más, a nadie, haría.

Por la velocidad y eficiencia del accionar ajusticiador de la guerrillera, el policía nunca llegó siquiera a saber qué le pasó.

Ya fuera del negocio de ropa || Tormenta de fuego

Casi al mismo tiempo en que Elina era interceptada por el policía, se escucharon disparos en la esquina de Garrido y 9 de Julio, por lo que, tras salir del negocio junto a la miliciana, Daniela se acercó a la esquina de la calle Belgrano en que se encontraba, y Garrido, para mirar cautelosamente lo que pasaba en ese lugar, que era aquel en que estaba el Rastrojero en el que Elina, había llegado, y lo que había pasado era que el compañero montonero de la "loba" Daniela, apodado: Lalo, que era el otro combatiente que estaba ahí para cuidar a los pibes (si bien, desde mis 45 años, pueda decir que tanto él como Daniela, también eran pibes, ya que, con poco más de veinte años, contaban), había bajado velozmente del FIAT 128 en que transitaba el área, y disparado con una escopeta Bataan 71 recortada, contra los dos policías que habían reducido a los jóvenes que componían el pelotón miliciano del cual, Elina era parte; a ambos les había dado muerte.

Al ver los cuerpos de los uniformados en el piso, y a Lalo y a los milicianos, acercarse en dirección a ellas, Daniela se sintió un poco aliviada, y se dispuso a ir a su encuentro, pero rápidamente agarró a Elina de un brazo, llevándola a retroceder, porque advirtió que desde la calle Chacabuco, apareció otro patrullero que agarró por Garrido, cuyos ocupantes, claramente habían visto a los milicianos y en dirección a ellos, transitaban, entonces Daniela, cuya presencia no había sido advertida por los policías, cuando el patrullero recién cruzaba hacia Garrido, apuntó su pistola contra los represores, y tres veces, disparó, hiriendo a ambos; seguidamente el auto chocó contra un árbol, y fue entonces que Lalo se acercó hasta el mencionado vehículo, y remató a sus ocupantes de un tiro de escopeta en la cabeza, a cada uno.

Una vez pasada la tormenta de fuego, dos de los jóvenes se fueron en el FIAT 128 que manejaba Lalo, y Elina se fue con Daniela en el Rastrojero que uno de sus compañeros (que era el único mayor de edad del grupo de milicianos, y era poseedor de registro de conductor

-cosa que conviene aclarar, porque no vaya a ser que alguien diga que estos jóvenes maravillosos, hacían algo ilegal), condujo.

Mientras la camioneta se iba atravesando una cortina de niebla, que a la noche envolvía y que rápidamente empezaba a disiparse, estando apoyada parcialmente contra la puerta del acompañante, a los dos jóvenes milicianos situados a su izquierda, Daniela les dijo:

-No sigan en esto, chicos; váyanse de acá mientras puedan;… ADÓNDE SEA, váyanse -y tras recostarse contra el asiento, evidenciando en su voz, una mezcla de resignación, tristeza y súplica, agregó: -Sálvense.

Sus palabras fueron por los jóvenes, oídas, mas no así, escuchadas.

Previo a las operaciones montoneras

A unas 20 cuadras de los lugares en los que las operaciones se realizarían, los montoneros sustraían los vehículos que habrían de usar en las mismas; el *modus operandi* era casi siempre el mismo: se esperaba a que un automovilista frenara ante un semáforo en rojo y se le exhibían armas; se trataba de apuntarlo lo menos posible o incluso, de no apuntarlo en absoluto; una vez que el conductor hubiera descendido, los individuos se identificaban como pertenecientes a Montoneros y le pedían perdón; seguidamente se retiraban.

Alguno preguntará, qué pasaba si un conductor, oponía resistencia;… técnicamente, lo que podría haber pasado, es la apertura de fuego por parte de los guerrilleros, en su contra, y la subsiguiente muerte del automovilista, pero hete aquí, algo increíble y cierto: en el curso de robos de vehículos a civiles, los guerrilleros argentinos de los 70, JAMÁS MATARON NI HIRIERON A NINGÚN AUTOMOVILISTA, pese a que en dichos robos, incurrieron cientos y cientos de veces, durante el primer lustro de la década del 70.

Cabe señalar que los policías y los militares, al realizar operativos de secuestros de personas, tenían área libre, proporcionada por las comisarías correspondientes a los lugares de los hechos; en tales casos, no sólo robaban los bienes de los secuestrados, sino que además, aprovechaban para robar vehículos de automovilistas que por el "área libre", transitaban; todo esto ocurría ya desde antes de la dictadura, y, por supuesto, durante la misma, se magnificó; se sabe que la ESMA estaba llena de vehículos que los represores habían robado, para después, con papeles falsos hechos por los mismos secuestrados, que eran usados como esclavos, venderlos.

Análisis sobre la justificabilidad de los hechos

Aun cuando ciertos hechos violentos realizados por guerrilleros, puedan ser por mí, justificados, por ejemplo, cuando eran contra torturadores, violadores y asesinos que, por pertenecer al estado, no eran por las autoridades, perseguidos, y que seguirían haciendo lo que hacían si no se les oponía violencia, hay otros hechos que no son en absoluto, justificables, y eran cotidianos, como el ya mencionado, robo a mano armada de vehículos, y el mismo, aun si no resulta en daño físico a sus ocupantes, necesariamente resulta en daño emocional, y eso es imposible para mí, de justificar, como también me parece injustificable el que los guerrilleros hayan matado a soldados que, por coerción estatal, estaban haciendo el servicio militar, durante sus irrupciones a unidades militares, con el fin de robar armamento; por cosas así (que entre los integrantes de las agrupaciones armadas, generaba constantemente disentimientos y deserciones), y por muchas otras que hicieron, es que digo que, en el uso de la violencia, a los guerrilleros se les fue la mano; de eso, no tengo ninguna duda, pero… ¿significa esto que la represión del estado en su contra (y en contra de cualquiera a quien los represores estatales decidieran ponerle el título de "subversivo", fuera guerrillero o no), fue justificada, y sea algo por lo que a los terroristas del estado, haya que agradecerles? POR SUPUESTO QUE NO, ya que, así como ocurre con el delito común, los guerrilleros no salieron de la nada, sino de un contexto de injusticia social y represión sistematizada, perpetrada por el estado a través de las Fuerzas Armadas y de "seguridad"; fue la represión del estado, en sus múltiples expresiones, la que creó el medio ambiente propicio para que grupos de personas dispuestas a combatir a las autoridades, se conformaran, de ahí que agradecerle a los milicos y a la policía, por haber terminado con la "subversión", equivalga a agradecerle a los bomberos por apagar un incendio que ellos mismos, generaron; ningún sentido tendría hacer cosa tal, además, si se considera que, por lo que los combatientes y milicianos, hacían, merecían una punición, la misma podría haber sido la que ya legalmente estaba previsto aplicarle a quienes cometen delitos, es decir, detención, juzgamiento y encarcelamiento, en lugar de una, constituida por secuestros, torturas, violaciones, asesinatos, desapariciones de cuerpos, robo de bienes a los secuestrados y a sus familiares, robo de bebés, e incluso, asesinatos de mascotas de las víctimas, que era algo que los Grupos de Tareas, hacían comúnmente, y todo esto no sólo se lo hicieron a quienes incurrían en delitos, sino también, a militantes políticos que no sólo no estaban a favor de la lucha armada, sino que incluso, estaban en contra de ella, a familiares de secuestrados, por reclamar por sus seres queridos y también a sus abogados; cabe destacar que cualquiera que tuviera relación con una persona señalada por las autoridades como "subversiva", quedaba en la mira de los terroristas del estado, aunque no tuviera nada que ver con actividades guerrilleras, de ayuda social ni políticas, y era común, que también sufriera represión ilegal.

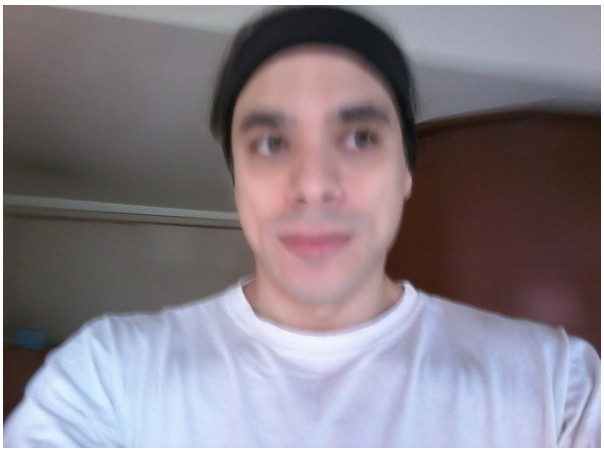
Por todo lo dicho, insisto con que ningún sentido tendría, agradecerle a los terroristas del estado, por lo que hicieron, lo que sí considero sensato, es el agradecerle a los jóvenes insurrectos de los '70, por su insurrección, ya que nos mostraron que solamente cuando se le presenta oposición a aquello que se considera injusto, la vida merece ser vivida.

El Argento-setentismo guerrrillero, es un subgénero artístico EXTRAORDINARIO en el que muy pocos artistas, han incursionado; yo, Martín Rabezzana, soy uno de esos pocos.

Argento-setentismo guerrillero

Argento-
setentismo
guerrillero
El más MALDITO de los
subgéneros artísticos

El autor de este libro:



Martín Rabezzana; nacido en Argentina (América)
el 11 de julio de 1980.

(La foto es del 10 de enero de 2026)

Este libro fue escrito entre los meses de octubre del año 2025 y enero del año 2026.

Las imágenes (salvo aquella en la que aparezco yo) fueron creadas con inteligencia artificial.

Palabras (incluyendo a las presentes en las imágenes): 29.534.

IMPORTANTE:

El gentilicio “americano”, cuando es usado en alusión única a los yanquis, por ser excluyente de millones de personas, debería ser considerado oficialmente discriminatorio y quien con dicho sentido lo usare, tendría que ser enfrentado con las consecuencias legales ya definidas para quienes incurren en expresiones de dicha índole. Lo mismo debería ocurrir cuando alguien usa al título de “América” en alusión a Yanquilandia en vez de al continente al que pertenece.

Quien siendo americano, en vez de llamarse de ese modo, decide llamarse “latinoamericano”, “sudamericano”, etc., contribuye a que el término AMERICANO a secas, signifique únicamente: yanqui, de ahí que llamarse de esas formas implique regalarle la americanidad a los yanquis.

Por si llegara a ocurrir que alguien decidiera incluirme en alguna categoría de escritores o de otra cosa, quiero dejar bien en claro que NO DOY PERMISO de incluirme en ninguna categoría “latina”, ni “latinoamericana”, ni “sudamericana”, ni “sudaca”, ni “hispana”, ni “hispánica”, ni “hispanoamericana”, ni “iberoamericana”, ni “panamericana”, ni “interamericana”, ni de “las Américas”, ni del “nuevo mundo”, ni del “tercer mundo”, ni de “la región”, ni “del sur”, ni de “autores en español” ni de “habla hispana” (ya que yo no hablo ni escribo en “español” ni en “hispano”, sino en castellano). Tampoco quiero aparecer (ni que aparezca NINGUNA de mis obras) en ninguna publicación en papel ni digital en que se usen las expresiones mencionadas o neologismos de significados similares que puedan llegar a surgir, como así tampoco en ninguna cátedra/curso, etcétera, de esos que antes se llamaban “Literatura española y americana” y desde hace cierto tiempo dejaron de llamarse así; yo nací en Argentina, país de América, por lo que los gentilicios en que considero válido incluirme son el de argentino y americano.

Si se me fuera a mencionar haciéndose uso de alguna de las expresiones por las que manifesté rechazo, preferiría que no se me mencionara en absoluto.

Si únicamente se reconociera como africanos a los descendientes de sudopas y nortopas de tez clara, nacidos en las Áfricas, y se ninguneara totalmente a gente de piel oscura como africana, ¿no sería obvio que es el racismo, lo que detrás de ese ninguneo, se encuentra? Por supuesto que sí, ¿por qué entonces, lo mismo no se aplica al caso de América?, ya que a nadie de tez oscura, cuyos rasgos sean procedentes de los habitantes más antiguos de América, se lo llama AMERICANO.

Dado que está en boga analizar todo con “perspectiva de género”, debería analizarse con ”perspectiva de raza” el que sólo a los nacidos en un país y pertenezcan a cierto grupo estético, se los reconozca mundialmente como americanos.

El término AMERICANO, es hermoso, por ese motivo muchas personas son totalmente incapaces de denominar de ese modo, a un grupo humano que les desagrada.

Si bien, el término AMERICANO, tiene una base geográfica, por lo cual, corresponde aplicárselo a todo aquel nacido en América, independientemente del grupo estético al que pertenezca, al darle al mismo, un sentido estético, es a quien sea poseedor de rasgos procedente de los habitantes más antiguos de América, que corresponde aplicarlo.

El grupo estético al que, en la actualidad, de modo habitualmente discriminatorio, se llama: “negro”, “indio”, “amerindio”, “hispano”, “latino”, “indígena”, y de muchas otras formas, sería dignificado de ser llamado: AMERICANO.

Quien no quiera o no pueda, denominar: AMERICANO, a alguien por motivos de origen geográfico, que no diga ser “igualitarista”.

Quien no quiera o no pueda, denominar: AMERICANO, a alguien perteneciente al grupo estético más antiguo de América, que no diga no ser racista.

A las personas que secundan al racismo yanqui al reconocerle a los nacidos en Yanquilandia el derecho a su arbitraria autodefinición, al llamarlos “americanos” y al llamar a Yanquilandia, “América” (entre las que, increíblemente, hay americanos que, haciendo eso, se niegan a sí mismos como tales, constituyendo esto, un caso de autorracismo), por sentir que el hermoso título de AMERICANO, no es aplicable a un grupo humano que no les gusta, las declaro racistas de mierda y les deseo lo peor.

Yo, AMERICANO.

Tampoco tengo interés en aparecer en ningún sitio en que se use el lenguaje pretendidamente “inclusivo”, ya sea que el mismo esté constituido por el reemplazo de las letras “a” y “o”, por el de la

“e” o la “x”, o por el igualmente absurdo, desdoblamiento de género (que en casos particulares, puede ser válido, pero del que se está haciendo abuso, dado que actualmente muchos desdoblan en oportunidades en que no corresponde hacerlo), ya que estas formas de hablar, supuestamente “igualitarias”, son en realidad, superioristas y discriminatorias por dejarnos a quienes hablamos en estándar, en un lugar de inferioridad moral respecto a quienes las usan, lo cual es totalmente injusto, dado que la exclusión de las mujeres y los no binarios, en el lenguaje estándar NO EXISTE, ya que el mismo es inclusivo.

Posdata:

Sé por experiencia que la intolerancia genera un sentir negativo, pero como considero que ser tolerante con aquello que se cree injusto, es ser de eso, cómplice, la intolerancia termina siendo un mal necesario.

Martín Rabezzana